LA GRAN COMEDIA FINGIR, Y AMAR.

DE DON AGVSTIN MORETO.

Personas que hablan en ella.

Flerida dama.
Arsenio viejo.
Celaura dama.
Lucinda criada.
Sigismundo galan.
Cantueso villano.
Lisardo.
Criados.
Fisberto.
Musicos.

IORNADA PRIMERA.

Salen Sigismundo con arcabuz, vestido de campo, y Cantueso con sayo.

Can. Tu has tenido brauo tino.
Sig. Mi amor el tiro acertò.
Can: El jabali se quedò
tendido como vn cochino.
Sig. Aunque fue diestro primor
que le acertasse en la frente,
corriendo tan velozmente;
mas ha estimado mi amor
el estar Flerida alli.
Can. Yo lo estime mucho mas;
porque si tu no le dàs,
yà el venia a darme à mi.
Sig. Perdio el jabali la vida
al impulso de mi mano;
y tiro mas soberano
hizo en mi mayor herida:
matòme Flerida bella
con vn rayo de sus ojos.
Can. Y à mi me dio vnos antojos
otra que viene con ella.
Sig. Viste mas rara hermosura:
puede auer cosa mayor
en el mundo? *Can.* Si señor.
Sig. Qual serà?
Can. Nuestra locura,
que es mayor que ella à mi vèr.
Sig. Nuestra locura es mayor?
Can. Si, pues tenemos amor,
no teniendo que comer.
Sig. Antes amor es accion
que nace de entendimiento.

© Biblioteca Nacional de España

Can. Mirado el fin del intento,
pienso que tienes razon;
porque tu eres en Belgrado
no mas que vn pobre çagal,
que Arsenio, hombre principal
de limosna te ha criado:
y yo soy vn pobre pastor,
que a un no sè cabar, ni arar;
y ansi me dexan andar
siguiendote a ti el humor:
y Flerida, aquessa dama,
que el coraçon te atrauiessa,
de Albania serà Princesa,
segun lo dize la fama.
Con que si nuestros desmayos
llega a saber, y notar,
nos ha de mandar rapar,
y que nos pongan dos sayos;
y a Palacio en dos pollinos
nos lleuaràn, con que creo
que haràn junta de bureo
con nosotros los meninos;
y lograndose este intento,
se vè con quanta razon
nuestro amor es vna accion
que nace de entendimiento.

Sig. Aunque la distancia es tanta,
quien tiene gran coraçon,
al mas dificil blason
su espiritu le leuanta:
y el mio aun a mi modestia
esta vanidad le dà.

Can. Pus tambien yo si a esso và
tengo vn coraçon de bestia.

Sig. Pues creo que su beldad
darà acaso estimacion,
al ver tanto coraçon
en nuestra pobre humildad.

Can. Mira, señor, para amallas,
si las dos fueran alcones,
con dos grandes coraçones,
pudieramos obligallas:
mas si a imaginar te pones
quan gordas las dos estan,
mas pienso yo que querran
pechugas que coraçones.

Sig. Calla, que aqui vàn llegando!

Can. Dilas nuestro pensamiento.

Sig. Esso fuera atreuimiento.

Can. Pues que haràs?

Sig. Amar callando,
que el callar fino, y atento
mas merito me ha de dar.

Can. Pues si es merito el callar,
mucho merece vn jumento.

Salen Flerida, y Celaura cò venablos, y Lucinda y Arsenio viejo.

Arf. El que tirò al jabali
es vuestro primo, señora.

Fle. Mi coraçon no lo ignora
desde el punto que le vi,
Celaura, y a su presencia
gano entrada mi esperança.

Cel. Pues si ella prima la alcança,
lo demas es euidencia,
porque su sangre no puede
negar en el su primor:
Lucinda mi pundonor
pende de que agora quede
à Sigismundo inclinada,
Flerida, pues serà cierto,
que serà mio Fisberto
en estando ella casada.

Luc. Pues esso dalo por hecho;
porque segun pienso yo,
el Sigismundo acertò
al jabali, y a su pecho.

Arf. Ha Sigismundo? *Sig.* Señor.

Arf. Como no llegas, no vès;
que esta la Princesa es.

Sig. Pues yo merezco esse honor;

Arf. Besar su mano procura.

Can. Esso harà el de buena gana.

Sig. De gloria tan soberana,

aun

© Biblioteca Nacional de España

aun no es digna mi ventura.
Fle. Llegad, que tirais muy bien;
y pues sois tan acertado,
como en el monte criado,
quiero que vna plaça os dèn
de montero, y desde agora
la seruireis. *Sig.* Pues con esso
tres vezes la mano os beso:
por mi, Princesa, y señora,
y porque de mi querais
seruiros, que es gran fauor;
y tambien por el honor
del titulo que me dais.
Pues yo deuo a este compàs
medir mis estimaciones.
Cant. Vele echando mas razones
para besarsela mas.
Fler. Que dichoso es mi alvedrio
si èl merece mi aficion;
pues logrò mi inclinacion,
y el precepto de mi tio.
Mucho exercitais la caça
sin duda. *Sig.* Es mi inclinaciõ,
señora, essa ocupacion.
Fler. El tiro no la disfraça.
Sig. Delante de vos, señora,
no es mucho acierto el matar;
pues no es mio el acertar,
ni puedo yo darle agora
a mi acierto essos despojos.
Fle. Pues agora, porque no?
Sig. Porque pude tomar yo
la licion de vuestros ojos.
Fler. Cortesano, y caçador,
ya mas os deuo estimar.
Cant. Los que saben adular
son los que caçan mejor.
Fler. Celaura, en mi inclinacion
ya tambien entrada tiene.
Cel. Buenas albricias preuiene
mi amor a mi coraçon.
Fler. Muy propio vuestro exercicio
es de vuestra discrecion;
que con buena inclinacion,
de tal razon es indicio.
Sig. Yo solo por aficion
la caça, señora, sigo.
Fler. Es muy lustroso testigo
de nobleza, y discrecion.
Can. Sigismũdo es muy discreto,
las perdizes mata, y todo
cõ su ingenio. *Fle.* de q̃ modo?
Cant. Diziendolas vn soneto.
Fle. Haze versos? *Can.* Y es Poeta;
pero los logra muy bien
en quien los emplea.
Fler. En quien?
Cant. En tacos de la escopeta.
Fler. Bien los logra.
Cant. Esta razon
haze sus tiros seguros.
Fler. Porquè?
Cant. Porque son tan duros,
que siruen de municion.
Fler. Y vos quien sois?
Cant. Yo professo
vn oficio vagamundo,
porque sigo a Sigismundo.
Fler. Y como os llamais?
Cant. Cantueso.
Fler. Muy estraño nõbre os dàn.
Cant. Llamanme, señora, ansi,
porque dizen que naci
por las yeruas de San Iuan;
y Sigismundo me trata
como compañero fiel.
Fler. Caçais tambien?
Cant. Mejor que èl,
porque como lo que mata;
mas oy andamos de manga
tras mayor caça por vos.
Fler. Que caça?
Cant. Andamos los dos
tras de caçar vna ganga:

© Biblioteca Nacional de España

mas amor nos embaraça
quando la vemos delante.
Fle. Amor teneis?
Can. Lo bastante
para andar tras esta caça.
Fle. Y a quien quereis?
Can. Esso el nombre
me ha mandado que le calle.
Fle. Dezir podeis sin nombralle
el sujeto.
Can. Acà es vn hombre.
Sig. Este es necio señora.
Can. Y los dos somos vn par.
Fle. No importa, dexalde hablar,
que gusto de oirle agora.
Sig. Calla simple.
Can. Yà me asusta;
no vè que gusta de mi.
Sig. No la hables de amor aqui.
Ca. Pues q̃ he de hazer si ella gusta
Fle. Dezid quien es el sujeto,
pues podeis sin señalalle.
Can. Si, dezille sin nombralle
no es quebrantar el secreto
no viendose los descartes,
yo quiero à vna de las tres.
Luc. Y qual de nosotras es?
Can. Vsted, no nombrando partes
Luc. Tu me quieres bien?
Can. No tal.
Lu. Pues no lo has dicho primero.
Can. Lo q̃ he dicho es q̃ la quiero,
mas no sè si bien, o mal.
Fle. Y Sigismundo?
Can. El a alguna
de las otras quiere bien;
y si puedo dezir quien,
menos el nombre, es a vna.
Sig. Este dize lo que ignora.
Fle. Pues es delito querer,
que lo quereis esconder?
Sig. El querer yo, no señora,
si yo a mi me lo permito;
pero dezir el amor
es aspirar al fauor,
y esso en mi fuera delito.
Fle. El aspirar al fauor,
si es de ser correspondido,
culpa es, mas de agradecido
no es delito en el amor;
y publicar vuestra llama
no es culpa, sin otro intento,
que ofrecerla vn rendimiento,
no es ofensa de la dama.
Sig. El que puede publicar
su llama sin otro intento,
es quien pone su contento
solo en la gloria de amar;
esta no puede aumentalla
con publicar su centella;
pues si esso no ha de crecella
para que ha de publicalla,
diga su amor quien no sabe
el contento que es amar,
que yo no he de desear
vn gusto que en mi no cabe.
Fle. Quien con tanto primor ama
sigue singular camino;
y tener galan tan fino
es lisonja de la dama;
y el que ansi llega a querella
lo deue dar a entender,
no por lograr vn placer,
sino por darsele a ella.
Sig. Las damas deidades son;
y por deuda de su ser,
ellas deuen suponer
de todos su adoracion;
pues aunque ella de sabello
tenga gusto, al referillo:
que añado yo con dezillo,
si ella puede suponello?
Fle. Y si lo supone agora
quien no es de vos adorada,

© Biblioteca Nacional de España

no quedarà desayrada
al sabello: *Sig.* No señora,
que a la deidad no la esmalta
la adoracion, que permite,
del que se la dà la admite,
y el que no, no la haze falta;
que si esto llegasse a ser,
dezirsela era razon.
Fle. Pues con essa condicion,
yà no la quiero saber.
Ca. Que os andais cansando, aqui
quedese esto entre los dos;
que por esta Cruz de Dios,
que os quiere a vos como a mi.
Fle. Celaura, gran dicha ha sido,
que aya criado vn sujeto
tan galan, y tan discreto
vn monte. *Cel.* Si el ha nacido
con el valor heredado
de su sangre, es el primor.
Fle. Albricias doy a mi amor
por el logro que me ha dado.
Arsenio oid. *Arf.* Gran señora,
q̃ mãdais? *Fl.* Pues ya es forçoso
ir a la Corte mi esposo,
en yendome yo de aqui,
hazed lo que os he mandado.
Arf. Todo serà executado
como lo ordenais por mi.
Fle. Vamos prima, que el acierto
Sigismundo le promete.
Cel. No dudo yà que sugete
el orgullo de Fisberto.
Fle. Sigismũdo, yo me he olgado
de saber vuestro valor,
desvelaos en el primor
de seruirme con cuidado;
que Arsenio con orden queda
de embiaros a la Corte.
Sig. Como es tan alto mi norte
temo que perderle pueda.
Fle. No es biẽ q̃ el temor os rinda,
la Fè a la esperança enlaça.
Can. Y a mi en premio de la caça,
no me daràn a Lucinda?
Fle. Della ha de ser el concierto.
Cel. Perdiò tu temor el susto?
Fle. Esposo tengo à mi gusto.
Cel. Pues yo vencerè a Fisberto.
Vanse.
Can. Señora Locinda, digo.
Luc. Que me dize, que pretenda.
Can. Yo digo, yà vstè me entiẽde.
que responde vstè a vn amigo?
Luc. Assi me has de enamorar.
Can. Iesus, Pus aurà que ver.
Luc. Gran risa emos de tener
si me và a galantear,
querràs festejarme tu?
Can. Y esso ha de ser cosa nueua.
Luc. Pues que haràs?
Can. Siempre que beba,
ha de ser a tu salud.
Sig. Arsenio, es cierta la orden
de que yo vaya à Palacio?
Arf. Antes, señor, que la sepas
me has de dar tu heroyca mano.
Sig. Que hazes Arsenio, q̃ dizes?
tu a mis pies arrodillado,
a quien deuo el ser que tengo,
y por mi dueño te aclamo.
Arf. Tu, señor, eres mi dueño,
y el Principe soberano
de Albania, y su Real Corona
serà en tu frente su aplauso.
Sig. Que dizes?
Can. Echar realadas.
Arf. Escucha señor el caso:
El Principe Sigismundo,
que tuuo de Epiro el mando,
y en Croya Corte de Albania,
passò yà a eterno descanso.
Amores a vna señora
tuuo en sus primeros años,

que

© Biblioteca Nacional de España

que vn hermoso niño entòces
le diò muriendo del parto.
Este eres tu, y tu criança,
al secreto de mis años
encargo, porque a este tiempo
yà en Transiluania casado,
a la atencion de su esposa
conuino mas el recato.
Veinte años logrò de vnion
sin el fruto deseado
de la sucession dichosa
que Albania esperaua tanto.
Murio sin ella, y tu padre,
ù del pesar, ù el acaso
de vn peligroso accidente
enfermò, y considerando
el peligro de su vida,
y el riesgo de sus Estados;
quiso en vida preuenirse
al recelo destos daños.
Hallose con tres sobrinos,
dos en su Corte criados,
hèbra, y varon, primos, y hijos,
de dos hermanas entrambos;
ella es Celaura, que vino
a Flerida acompañando;
y el es Fisberto, vn mancebo,
cuyo espiritu gallardo
de toda Albania se supo
ganar la voz, y el aplauso.
Flerida es la otra sobrina,
cuyo padre, mas biçarro,
de las armas del Imperio
fue caudillo muchos años.
Con que se criò en Viena
en el Imperial Palacio,
con mejor derecho al Reyno
por ser hijo de vn hermano.
Determinòse tu padre,
para dexarlo ajustado,
a declararte por hijo,
y con Flerida casado,
darte a Albania,
sin que en ello
a Flerida hiziesse agrauio.
Y porque tuuiesse efeto
su intento, sin embaraço,
casò a Fisberto, y Celaura,
primero que publicallo.
Preuinieronse las bodas
cō muchogustò de entrambos;
y a Flerida de Alemania
quiso traer entre tanto.
Vino a Croya, y entrò en ella
con su hermosura, lleuando
pendientes de admiraciones
las almas de sus vassallos.
Fisberto desde aquel dia
que la viò, quedò admirado,
suspenso, triste, y quexoso,
del yà preciso contrato.
Llegò al dia de la boda
su passion dissimulando;
y quando lleno de joyas,
y galas todo Palacio
la esperaua, y mas Celaura
preuiniendole los braços.
Faltò Fisberto de Croya,
sin saberse del, dexando
tan desairada a Celaura,
como a su tio enojado.
Deste pesar el achaque
de tu padre llegò al plaço
de su muerte; y viendo yà
el termino tan cercano,
lo que executar no pudo,
dexò en su muerte ordenado.
Mando (tu naturaleza
a su Reyno declarando)
dar la possession de Albania
a ti, y Flerida casados,
y no solos a ninguno;
sino yà vnidos a entrambos:
y si Fisberto boluiesse,

dies-

© Biblioteca Nacional de España

diesse a Celaura la mano:
y donde no, le priuaua
de sus titulos, y Estados;
y al Senado, para todo
dexo poder entretanto.
Muriò en esta voluntad,
y apenas huuo espirado,
quando parece Fisberto,
contra este orden publicando,
que èl solo deue en Albania
dar a Flerida la mano,
por ser mejor su derecho
a la herencia de este Estado:
Flerida, a quien de Celaura
le lastimaua el agrauio,
a su pretension se opuso,
y ayudandola el Senado,
executar resoluieron
de su Principe el mandato.
Fisberto, a quien aclamaua
de todo el pueblo el aplauso,
al tribunal de las armas
apeò y para honestallo,
a todos hizo notorio
no ser su intento tirano.
Porque èl solo pretendia
a Flerida, y del Estado
renunciaua en ti el derecho
como le diessen su mano.
Con este injusto pretexto,
y el fauor de los vassallos,
de plaças, y de castillos
se hizo dueño, y aclamado.
Toda Albania le obedece;
pero para refrenallo,
resoluiò el Senado luego
embiar por ti à Belgrado.
Flerida, pues, deseosa
de verte, quiso entretanto,
venir a caça à este monte,
donde fingiendo este acaso,
de tu gala, y discrecion,
buelue informada a Palacio.
Fuesse, dexandome auiso,
de como luego a este campo
vendràn, à lleuarte a Croya,
con el decente aparato.
Señor, y hijo, que a este afecto
licencia mi amor le ha dado,
tu vas al graue peligro
de la traicion de vn tirano;
que si es ambicion su intento
tiene tu Reyno en su mano:
si amor, es esta vna llama
contra quien no hallan reparo,
ni la razon, ni el discurso:
y siendo su incendio tanto
ha de atropellar tu vida,
por quitarse esse embaraço
Lo que aconsejarte puedo,
como cuerdo, y como anciano,
es, que de alguna cautela
preuengas tu ingenio claro,
con que puedas defender
lo que oy no puede tu braço.
Mira, señor, por tu vida,
pues en riesgos tan estraños,
tu mismo vàs a entregarte
al rigor de tus contrarios.

Sig. Valgame el Cielo! es possible
que quando los ojos abro,
rodeada mi grandeza
de tantos peligros hallo,
quando me hizo mi fortuna
capaz sin imaginarlo,
de lograr el dulce aliuio
del incendio en que me abraso.
ay tanto riesgo en mi amor:
fuera en mi Corona el daño,
que yo la cediera, a precio
de asegurarme su mano.

Arf. Que es lo que piensas?

Can. Señor,
este es vn muy fuerte causo,
y pi-

© Biblioteca Nacional de España

y pide remedio breue;
y el mas breue que yo hallo
es, que a pensar nos echemos
en ello dos, ò tres años.
Sig. Segũ yo estoy, no es muy facil
el remedio. *Cã.* Yo le he hallado.
Sig. Qual es?
Cant. Fisberto no quiere,
que Flerida en todo caso
le dè la mano? *Arſ.* Esso intẽta.
Cant. Y no pretende el Senado,
que se la de a Sigismundo?
Arſ. Si.
Cant. Pus el medio està dado.
Arſ. En esto puede auer medio?
Cant. Ella no tiene dos manos;
pues dele vna a cada vno,
y se haze el gusto de entrãbos.
Gran gusto es dar en el punto.
Dentro. Por essa ladera al llano.
Sig. Arsenio, que gente es esta?
Arſ. Hijo, estos son tus vassallos,
que vienen por ti.
Sig. Pues padre,
si ha de ser preciso, vamos.
Arſ. Y que remedio preuienes!
Sig. Donde es el peligro tanto,
la necessidad discurre
mas que el ingenio.
Arſ. Esso es llano.
Sig. Pues fia de mi el remedio.
Arſ. Qual serà?
Sig. Fingir Amando.
Arſ. Que has de fingir?
Sig. Ven conmigo,
que allà lo veràs.
Arſ. Pues vamos.
Sig. Flerida, para ser tuyo
voy à fingirte vn agrauio. *Vase.*
Cant. Y yo me voy dende aqui
a comprar todo recado
de enamorar a Locinda,
mas donde lo avrà, es el causo:
en la botica ay de todo,
allà me voy a comprallo. *Vase.*
Dent. Viua Fisberto, viua.

Salen Fisberto, y algunos Soldados, y Lisardo.

Fisb. Amigos mios,
no el escandalo estorue a vuestros brios,
el silencio ha de darnos mas seguro
el logro de la empresa que procuro.
Mi intento es solo de lograr la mano
de Flerida, y que bien tan soberano
no vsurpe Sigismundo a mi persona:
si esto logro, no quiero su Corona,
que antes si me da a Flerida, mi espada
en su defensa la verà empleada;
mas si en esto se opone a mi deseo,
pues por mi amor arriesgo mi persona,
tambien la he de arriesgar por la Corona;
y si le venço, he de quedarme dueño
de Flerida, y de Albania en este empeño.
Este el Palacio es de Fuente espino,
que a los muros de Croya està vezino;
y en èl Flerida està, que aqui el Senado

© Biblioteca Nacional de España

à Sigismundo espera con intento,
de que esta noche quede desposado:
yo vengo a embaraçar su casamiento,
que el secreto que tienen sus desvelos,
no ha podido esconderse de mis zelos.
Los soldados que traigo preuenidos
en esse bosque quedan escondidos,
y todos aduertidos a vna seña;
mas para que el intento que me empeña,
a todos, y a mi primo sea notorio,
antes de atropellar su desposorio:
en presencia de Flerida he de hablalle,
y el incendio en que viuo publicalle;
y si se le opusiere a mi esperança,
por no arriesgar mi vida en la tardança;
apelando al poder con que he venido,
le tengo de prender, pues resistido
dellos, no puedo ser, quando el Senado,
en toda Albania ha hallado,
ni à tocar caxa, ni à arbolar vandera;
quien contra mi las armas tomar quiera;
y si acaso no quiere mi ventura,
que de Flerida logre la hermosura;
pues mi esperança en mi poder se fia,
no ha de ser suya, sino fuere mia.

Lis. Señor, si de los coches el estruendo
es indicio seguro, yà lo entiendo,
que a Palacio tu primo avrà llegado.

Fis. Es breue la distancia de Belgrado,
èl es sin duda amigos, oy consigo
lo que deseo, retiraos conmigo:
fortuna tu eres yà de mi violencia;
pues contra mi no tienes resistencia. *Vanse.*

Sale acompañamiento, Arsenio, y Sigismundo galan, Cantueso, y damas, Flerida, Celaura, y Lucinda.

Can. Plaça, plaça, que và aqui
la nata de los galanes.

Sig. Dè vuestra Alteza su mano
aquien sin ella no vale
para despojo a sus pies.

Fle. Mis braços primo dilaten
la corona à vuestra Alteza,
de que yà dueño le hazen.

Sig. Yà de la de esclauo vuestro
tengo en el rostro señales.

Can. Deme tambiē vuestra Arteſa
lo que las Princesas tales
dàn a los que galantean.

© Biblioteca Nacional de España

Fle. Galan venis.
Cant. Vn buen talle,
aun con las galas se luzè;
mas vuestra Artesa repare,
si me falta alguna cosa
de galan, parte por parte,
que el Boticario me ha dicho,
que voy bueno, Dios mediãte,
y quando no estè muy bueno,
dize que vendrà a curarme.
Sig. De mi designio conuiene,
dar quenta a Flerida, antes
que lo comiençe a fingir.
Tocan dentro vn rebato.
Fle. Aqui estruendos militares?
Dentro Fisberto.
Fis. Cercad todo esse Palacio.
Ars Señora, por todas partes
cercado està de soldados
este Alcaçar. *Fle.* Nadie sabe,
que Sigismundo ha venido:
que puede ser? *Cel.* Las señales
alguna traycion prometen,
Fisberto es el que la haze.
Sig. Mi primo traydor? señora,
no esta duda os sobresalte,
q̃ en quiẽ vuestra sangre tiene
no cabe traycion.
Sale Fisberto.
Fis. No cabe;
pero cabe la defensa,
de qualquiera que intentare
quitarme la vida a mi.
Fle. Ay cielo! riesgo notable!
Fis. Valeroso Sigismundo,
que del honor que heredaste
al respeto de los ojos,
dà noticia tu semblante.
Yo soy tu primo Fisberto,
a quien toda Albania os haze
voluntario rendimiento,
y de su lauriel triunfante
quiere ceñirme las sienes;
pero mi lealtad le sabe
depositar en mi mano,
sin que a la frente le passe.
Todas sus fuerças posseo,
yà tu sabras el dictamen;
pero si acaso le ignoras,
escucha lo que no sabes.
Yo vi a Flerida diuina,
y el alma en su bella imagen;
mas si digo que la vì
su hermosura està delante.
Mira sus rayos, y infiere
de mucho tiempo a vn instãte,
la ruina q̃ en mi avràn hecho,
por el estrago que hazen.
Yo estoy sin alma, y si viuo,
es de la gloria que nace,
de ver que por sacrificio
al pie de sus aras arde.
Esta dicha que me anima,
vienes tu agora a quitarme,
y el dulçe ardor en que viuo
quiere el Senado que apagues?
El que lo ordena, mi tio
es; su razon mas que vale,
son bienes los albedrios
de vn testamento capazes?
Las voluntades se mandan
los que testamentos hazen,
de su voluntad disponen,
mas no de otras voluntades.
Mandarme a Flerida amando,
que yo con otra me case,
no es hazer su testamento,
sino el mio a su dictamen.
A mi desta sinrazon
no ay Tribunal q̃ me ampare,
sino el poder que me ofrece
toda Albania, que me aplaude.
Por prenda tengo tu Reyno,
pero no para vsurpalle,

© Biblioteca Nacional de España

sino para que me obserue
el noble fuero de amante.
Y aduierte, q̃ aunq̃ a mi amor
fauor de Flerida falte,
no es razon, para que yo
de mi pretension me aparte.
Porque quando me desprecie
su rigor, podràn mis males
condenarme a que la pierda;
pero no a que otro la gane.
A tolerar su rigor
yo me rindo, aũque me mate,
mas ni quiero, ni me atreuo
a sufrir que tu la alcances.
Embidia, y desden dan muerte,
mas destas causas mortales,
la del desden, es gloriosa,
la de la embidia, es infame.
Mira tu entre estas dos muer-
si puedo ser tan cobarde, (res,
que escoja la de embidioso,
pudiendo la de constante.
Yo en fin vengo aqui resuelto,
a impedirte que te cases;
dos mil soldados me siguen
dispuestos a mi dictamen.
Si esta esperança me cedes,
de Albania, y del Assia, antes
pondrè el Laurel a tu frente,
y a tus pies el Estandarte.
Yo a Flerida no te pido,
q̃ no es tuya accion tan grãde;
que no me la quites quiero,
dexa mi esperança al ayre.
De mis ardientes suspiros
espere, aunque no la alcance,
que mis finezas la obliguen,
que mis congojas la ablanden,
que quando no lo consiga;
pues yo me atreui a su imagen,
con mi desmerecimiento
consolarè mis vltrages.
Y si este aliuio me niegas,
yo no tengo de dexarte
donde puedas ser dichoso
a costa de mis pesares.
En amores no ay traycion,
y en dos balanças iguales
te pongo el Reyno, y el riesgo,
mira lo que quieres antes.

Sig. Fisberto, si vuestro engaño.

Fle. No passeis vos adelante,
que a mi el responder me toca
a tan errado dictamen.
Quien os ha dicho Fisberto,
que quando yo no me case
con mi primo, os quedarà
esperança de obligarme?
Vos de mi esperança, quando
es vuestro amor arrogante,
de mi desden vn enojo,
y de Celaura vn desayre.
Quando vos no la deuierais,
el amoroso omenaje
que quebrais contra las leyes
de Cauallero, y de amante;
y se pudiera dar, caso
que en mi el odio se trocasse
a voluntad, no os quedara
esperança de obligarme?
Pues si aun no fuera possible,
quando mi afecto os amasse,
de vn pecho que os aborrece,
quanto estarà mas distante,
ni que sufrais mis desdenes,
ò sufrieran mis pesares,
que aun de mis desprecios son
vuestras ansias incapazes?
Mi decoro sufrir puede,
que aborrecido me ame
al que digno me pretenda,
mas no alq̃ indignome agrauie
Siendo de mi prima vos,
el esperar que yo os pague

es

© Biblioteca Nacional de España

es agrauio, pues supone,
que en mi esse delito cabe.
Pues si de vuestra esperança
esse desdoro me nace,
como os he de agradecer
el que me hagais vn vltraje?
Demàs de que a mi me casa
mi voluntad, y esta la haze
mi obediencia, que las damas
no saben querer a nadie.
Pues si vos la voluntad
me quitais de que me case;
como intentais defender
el fuero a las voluntades?
Si condenais que mi tio
vuestra voluntad os mande;
con que razon a la mia
quereis quitar el dictamen?
La causa con que tomais
las armas, para vsurparle
la Corona a Sigismundo,
es la violencia que os hazen.
Pues como quereis libraros
de traydor con esse achaque,
si vos aprobais que es justo
violentar las voluntades?
Vuestra disculpa os condena,
y quando no os condenasse,
de mi tened entendido,
que si por alguna parte
pensara yo que os quedaua
esperança de obligarme,
por quitarosla del todo,
si otro medio no bastasse;
al de quitarme la vida
apelara mi coraje.
Fis. Todo esso quiero sufriros,
mas no que otro.
Sig. Esso es en valde;
que si de la voluntad
defendeis las libertades;
tambien yo tengo la mia,
y ella escusa esse certamen.
Cielos, yà es fuerça fingir:
sin auerle dado parte
a Flerida de mi intento,
pesar es, pero importante.
Yo, Fisberto, me criè
sin noticia de la sangre
que oy esmalta mi grandeza:
los afectos naturales,
no resistidos en mi,
desta ignorancia inculpable
me arrebatò vna hermosura,
cuya soberana imagen
suple en mi pecho el oficio
del alma que a sus pies yaze,
señora, en vuestra presencia,
si esto digo, perdonadme;
pues fue culpa del destino,
el no veros à vos antes.
Si a precio de que la pierda
esta Corona han de darme,
desde lugo la renuncio:
En el incendio suaue
de Celaura, arde mi pecho,
solo ella ha de ser quien mande
mi alvedrio, que a su mano
no ay imperio que la iguale.
Cielos! de prisa lo he dicho;
porque aunq̃ es tan importãte
este engaño que pronuncio,
segun desabridas salen,
si tardara en las razones
no pudiera pronuncialle.
Fis. Dexa, Principe, que bese
tus pies, y por bien tan grande,
de albricias te rinda en ellos
el Imperio que heredaste.
Fle. Cielos, que es esto q̃ escucho!
como vn elado cadauer
me ha dexado la noticia
de tan impensado lance.
Pues como vos Segismundo.

© Biblioteca Nacional de España

Cel. No passes prima adelante,
que a mi responder me toca,
pues desta accion soy la parte.
Sigismundo, auiendo oido
vos de mi prima el desayre
en que Fisberto me tiene,
y la razon tan bastante,
con que su loca esperança
de vana le persuade,
no tengo que responderos.
Porque con saber mi sangre
la obligacion que el me deue
por desempeño al vltraje,
con que despreciò mi mano:
sabreis los efectos antes
que tendràn vuestros intentos
en el empeño de amarme:
lo que os respondo, solo es,
que en mugeres de mis partes,
es de mas precio vn desdoro
que quantos Imperios caben
desde la esfera del Sol,
hasta los ombros de Atlante.
Con que sabreis que no son
en mi estimacion iguales
vuestro Cetro, y el desdoro,
que su mano satisfaze.
Y si dudais, porque siendo
mi pundonor tan notable,
quiero a vn hõbre q̃ hazer pudo
a mi decoro esse vltraje?
Os respondere, que amor,
de mi coraçon no sabe,
y no me caso con el,
quando yo con el me case;
sino con el desengaño,
que procura mi desayre:
este ha de lograr mi mano;
y quando me le dilate
ella misma, viua el Cielo,
yà que su injuria la manche,
para cobrar su esplendor
se ha de labar con su sangre;
porque quando de las armas
el medio a mi braço falte,
yo del fuego de mis iras
inficionando los ayres,
boluere contra su pecho
los atomos en bolcanes. *Vase.*

Fle. Y despues desto, entended,
que esta Corona por sangre
me toca a mi solamente;
y pues necio, ò ignorante
la desprecia vuestro amor;
que yo para castigarle
sabrè buscar digna frente,
que con mi mano la enlace.

Fis. Primo, mi braço, y mi espada,
aunque el mundo lo estoruasse
os pondra el Cetro en la mano.

Sig. Y a esto la industria me vale.

Arf. Cielos! gran cautela ha sido.

Can. Segismundo es vn orate.

Sig. Mas ya no me atreuo a estar
dandola enojo delante
de Flerida; vamos primo,
que con vos no temo a nadie.

Fis. Fiato de mi valor.

Sig. Con èl nada ay que repare.
Vamos, para acreditarlo
la he de fingir el desayre
de irme con èl; pero presto
sabrà que es mi amor constante

Fle. Cielos! que es esto que veo?

Fis. Venid señor.

Sig. Id delante.

Fle. Muriendo estoy de congojas.

Sig. Sintiendo voy sus pesares.

Arf. Cielos! no pudo pensar
mejor para assegurarse. *Vanse.*

Can. Todas estas damas quedan
hechas de yel, y vinagre;
el oficio de galan
me hà de hazer seruir sin gages.

© Biblioteca Nacional de España

Fle. Que es lo que passa por mi?
Cielos! yo pude engañarme?
yo pude causar mi pena,
dando credito tan facil
a mis ojos?
Luc Pues señora,
no està en tu mano?
Fle. Dexadme.
Luc. No te aflijas.
Fle Que quereis?
idos, no me assista nadie,
que aun sin mi quisiera estar
para llorar mis pesares.
Luc. Vamonos, pues, q̃ el cõsuelo
duele mas en este achaque. *Vans.*
Fle. Lo que me sucede aqui
es sueño, ò es ilusion,
quando à Sigismundo vi,
fui tan ciega que crei,
que era de mi su aficion,
yo mismo a mi me he burlado;
corrida estoy, y he sentido
mas el auerme engañado,
q̃ aũque el me aya despreciado
yo soy la que me he ofendido.
Desprecio, y amor pudieron
darme a mi tales enojos,
y llorar? mas como fueron
los que la culpa tuuieron,
quieren labarse los ojos.
Sale Sigismundo.
Sig. Fingiendo vn oluido, agora
de Fisberto me apartè,
por dar a Flerida auiso
de mi fingido desden:
mas ella està aqui, señora.
Fle. Sigismundo, à que bolueis?
no basta hazerme vn desaire,
sino que querais tambien
repetirsele a mis ojos?
Sig. Yo desayre puedo hazer
a quien adoro, a quien sigo,
a quien el alma entreguè;
Flerida, señora mia,
es possible que no vès
que a mi labio estan mis ojos
desmintiendo con su fè;
no viste que era cautela,
por poderte defender,
y defenderme del riesgo
de vna traicion tan cruel?
Si el alma que te he ofrecido
pudieras, señora, ver,
lo que negaua a tu mano
lo miraras a tus pies.
Desta industria me he valido,
hasta que pueda poner
a tus plantas vn traidor,
y a tus sienes vn laurel.
Fle. Cielos, q̃ escucho! si es cierta
esta fineza; porque
para que aun no tenga el pecho
la noticia deste bien,
me la embaraça el enquentro
del pesar con el placer.
Sigismundo, que dezis?
Sig. Señora, no seas cruel,
tratame con mas agrado,
pues yà a tus plantas me vès.
Fle. Como, si dudo tu amor.
Sig. Pues no aduiertes que esso es
negarme a mi la razon,
y a tus ojos el poder.
Fle. Aun lo dudo Sigismundo.
Sig. Porquè?
Fle. Porque me està bien;
porque si creo que es cierto
lo primero, eres infiel;
y si creo que es fingido
me quedarà que temer;
que como fingiste entonces,
finjas agora tambien.
Sig. Pues esso serà obligarme
a que publique mi fè;

que

© Biblioteca Nacional de España

que menos mal es mi muerte,
que tu en esta duda estès.
Fle. Ay Sigismundo, detente.
Sig. Pues no me niegues el bien.
Fle. No eres yà mi esposo?
Sig. El alma
solicita esse laurel.
Fl. Pues que dudas, si en mi pecho
es obediencia el querer.
Sig. Con esso viuirè yo.
Fle. Y que pretendes hazer?
Sig. Assegurar tu corona,
y assegurarme tu bien.
Fle. Y como ha de ser?
Sig. Agora
hospedarme dispondrè
en tu Palacio, fingiendo
de Celaura el interes.
Fle. Pues fingelo con tibieça.
Sig. Esso es echarlo a perder.
Fle. Y essotro no es darme muerte
Sig. Fingido ofende vn desden.
Fle. Es niño amor, y se espanta
de qualquier sombra que vè.
Sig. Señora, yo me retiro,
porque no llegue a entender
nuestro amor este tirano.
Fle. Con temor quedo.
Sig De que?
Fle. De lo que vàs a fingir.
Sig. No lo desmiente mi fè.
Fle. Es peligrosa fineza.
Sig. Pues sufrir hasta vencer.
Fle. No es muy facil de sufrir
lo dificil de creer.
Sig. Vete, pues, que siento passos.
Fle. Que temes?
Sig. Pues no lo vès.
Fle. Que peligro tan grossero.
Sig. No le hago yo.
Fle. Vete pues.
Sig. Logrense tan castos laços.
Fle. Hagalo amor, como Rey.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Cantueso con otro vestido de gala, y vn criado.

Can. Galan voy, y con primor.
Cri. Porque lo piensas ansi?
Can. Azia acà dentro de mi
lo pienso ansi por mayor.
Cri. Por Nauidad mas galan
saliera, si huuiera sido
de terciopelo el vestido.
Can. Le guardo para San Iuan.
Cri. El tafetan, ni es vsado
agora, ni es buen gouierno.
Can. Yo me visto ansi el Inuierno
por discurrir mas delgado.
Cri. Pues risa podràs causar.
Ca. Que importa, ande yo caliẽte,
y mas que se ria la gente.
Cri. Como caliente has de andar
en frio tan penetrante,
con tafetan, y picado?
Ca. Pues no echais de vermẽguado
que ansi se alluia vn amante;
el que es fino, con su ardor
tiene vn horno en la assadura:
y ansi por la picadura
sale el humo del amor:
mas tiemblo destos amores,
que me lleuan al terrero,
donde haze vn ayre tan fiero,
que tiemblan los corredores;
y por mas que vn pecho arde,
quando Llocinda alli viene,
y haziendo señas me tiene
de la mañana à la tarde;
que el frio me descalabra,
me voy quando a ella le plugo,
elado como vn vesugo,

© Biblioteca Nacional de España

ſin entendella palabra.
Cri. Rigida eſta eſtancia es,
que el Palacio es ſin ſegundo.
Can. Ha querido Segiſmundo
quedarſe aqui haſta dempues,
porque a Celaura enamora.
Cri. El ſale.
Can. Eſtà deſpreciado,
mas yo le he de dar mi lado
porque le quieran agora.
Salen Sigiſmundo, y Arſenio.
Sig. Arſenio, todo el ſoſsiego
de mi Eſtado en ti ſe fia,
ſi a mi tio el Rey de Vngria
lleuas eſſa carta luego:
con ſus armas ſolo fio
ſalir del rieſgo en que eſtoy;
pues cada paſſo que doy,
haze mas preciſo el mio:
y mi fingida intencion,
aunq̃ haſta aqui me ha valido,
para con Fisberto ha ſido
meterme yo en ſu priſion;
pues de ſus guardas eſtà
todo el Palacio cercado,
por recelo del Senado,
con que impoſsible ſerà
que yo intente ningun medio,
que enmiende el peligro mio;
y anſi el fauor de mi tio
es el vltimo remedio.
Arſ. Y en tanto que el te reſtàura
q̃ has de hazer contra ſu intẽto?
Sig. Proſeguir mi fingimiento,
y enamorar a Celaura.
Arſ. Pues, ſeñor, eſſo has de hazer?
a nadie fies tu amor.
Sig. Solamente a tu valor
ſe lo he dado yo a entender.
Arſ. Pues yo parto luego a Vngria
Sig. Vè ſecreto, y con recelo.
Arſ. Librete, ſeñor, el Cielo
de tan cruel tirania. *Vaſe.*
Sig. Tan ſecreto eſtà mi ardor,
que aunque el recelo era vano,
he hecho creer a eſte villano,
que es de Celaura mi amor.
Can. Señor, ſeas bien venido.
Sig. Cantueſo, que ay?
Can. Mucho amor.
Sig. Como te và de fauor?
Can. Eſtoy muy fauorecido.
Sig. Como?
Can. Yo lo conſidero;
Llocinda eſtà que ſe muerẽ
por mi. *Sig.* Pues de que ſe infiere?
Can. De que me haze ir al terrero
quando ſale el Alua fria
a las ſeis de la mañana,
y no ſale a la ventana
haſta las once del dia.
Sig. Tan tarde te haze el fauor?
Can. Como eſtà muerta por mi,
no podrà boluer en ſi,
haſta que entre la calor.
Sig. Señales ſon declaradas.
Can. Mas ſiẽto mucho aunq̃ véga,
que por las noches me tenga
alli haſta las doze dadas.
Sig. Moſtrar tan finos cuidados
en tu aſsiſtencia es bien hecho?
Can. La deuen de hazer prouecho
los amores ſerenados;
mas ſeñor, he reparado,
que eſte oficio aunq̃ es llocido,
nada haſta aqui me ha valido.
Sig. No dizes, que eres pagado;
ſi te haze tanto fauor,
que mas quieres?
Can. Que mas quiero:
pues el fauor es dinero?
Sig. Ningun teſoro es mayor.
Can. Ieſus, y que necio he ſido.
Si. Porq̃? *Ca.* Porq̃ no he guardado
nin-

© Biblioteca Nacional de España

ningun fauor que me ha dado,
y todos se me han caido.
Sig. Hazes mal, que ellos han sido
los bienes mas estimados.
Can. Pus mas de cien mil ducados
en el terrero he perdido.
Sig. De vn fauor la estimacion,
no se iguala con dinero.
Can. Tanto vale, pues yo quiero
sacar vna excomunion:
mas Fisberto sale aqui.
Sig. Denme los Cielos valor,
para que sufra mi amor
lo que finjo contra mi;
pues de Fisberto assistido,
ni a Flerida puedo hablar,
ni verla, sin arriesgar
el ser mi amor conocido.
Sale Fisberto.
Fis. Señor.
Sig. Que ay Fisberto? *Fis.* Auiso
de que Celaura al jardin,
sale a ser el Serafin,
de aquel verde Paraiso:
no pierdas esta ocasion,
que aqui la musica està
preuenida.
Si. Ella serà logro de mi pretẽsiõ.
Fi. Pues ostenta tu fineza,
porfia, aunque enojo dès.
Sig. Venga la Musica pues.
Fis. Ola, seguid a su Alteza.
Salen los Musicos.
Sig. Cielos, con esta ocasion,
pues es facil que alli estè,
ver a Flerida podre.
Fis. Yo, señor, con atencion
seguirè tu galanteo,
por si algo alla se te ofrece.
Sig. Cielos, este hombre parece
que me està viendo el deseo:
que he de hazer, que aqui amor
sin el no puede dar passo,
Fisberto para este caso
que vaya solo es mejor.
Fis. Pues yo al passo quedo aqui.
Sig. Ahi te puedes quedar:
començad pues a cantar,
y venid luego tras mi.
Can. Canten, si a Llocinda hallare
vna copla, y no sea mala.
1. *Mus.* Si harèmos, si nos regala.
Can. Esso lo que me tocare
del tono pagarè alli.
1. *Mus.* Y quãto emos de cãtarte?
Can. Vayase la quarta parte
de la Musica por mi.
1. *Mus.* Bien està.
Can. Pero mirad,
que en leuantandome yo
no và mas por mi.
1. *Mus.* Esso no.
Can. Pues venios tras mi.
Sig. Cantad.
Mus. Palabras Celaura, y plumas,
o bien escriuan, ò canten,
mas por razon, que por vso,
todas las lleuò tu ayre.
Vanse.
Fis. Cielos! yà Celaura ha oido
la Musica, y àzia ella
se acerca por este passo,
voyme porque no me vea:
mas que intento? no es mejor
resoluerme, aunque se ofenda
à hablarla, y a persuadirla
vn amor, en que interessa
casada con Sigismundo
su Corona, y su fineza.
Pues yo me resueluo à hablarla
aunque al desayre me ofrezca.
Dentro.
Mus. Hollãdo el jardin tus plãtas,
y de sus fuentes el marger,

© Biblioteca Nacional de España

dàn tanta vida a sus flores,
como gloria a sus cristales.
Cel. Musica à mi, quien sera?
Fis. Quien, señora, ser pudiera,
sino el Principe, de quien
es iman vuestra belleza.
Cel. La noticia perdonara
mi curiosidad atenta,
por no saberla de vos;
corrida estoy de que pueda
arrastrar mi vanidad,
vn hombre que me desprecia.
Fis. Señora, aunque mi atencion,
este lance escusar deua,
a no atenderlo me obliga
vuestra misma conueniencia:
y siendo por este acaso,
forçoso hablaros en ella;
lo primero que os propongo,
es, que yo de vuestra quexa
no soy parte, pues me arrastra
el destino de mi estrella;
y es rigor darme la culpa,
siendo del Cielo la ofensa.
Y esto no os coge à la vista
de vn Principe, que desprecia
por vos a Flerida hermosa;
y quando vuestra belleza
sienta de mi el preferirla,
Sigismundo os desempeña;
pues sois con ella escogida,
si sois dexada por ella.
No es el Principe galan?
no son mas altas sus prendas:
que las mias? no os ofrece
su mano con su diadema.
Pues que pretendeis?
Cel. Tened
Fisberto, que a darme pena
teneis memoria, y oluido
de la razon de mi quexa.
Todas aquessas razones
pudieran hazerme fuerça,
si el desprecio huuiera sido
a mi amor, ò a mi belleça.
Mas siendo hecho a mi decoro,
yà os he dicho que mi ofensa,
no al amor os solicita,
sino al cobro desta prenda.
Y porque sepais que es cierto,
si en algo me lisongea
el amor de Sigismundo,
es en darle a mi nobleza
ocasion de despreciarla;
porque toda Albania sepa,
que siendo el de amor tã digno
por su ayrosa gentileza,
por galan, fino, y discreto,
pues mi atencion le desprecia;
no es amor el que me mueue;
porque caso que lo fuera,
es cierto, que mas amara
teniendo mejores prendas,
a quien dexa otra por mi,
que a quien por otra me dexa.
Fis. Pues caso que a essa razon
pretendais que yo me vença;
como quereis que me oponga
a mi Principe, y que sea
estoruo yo de vn amor
en que su vida se arriesga.
Cel. Hazed vos lo que es tã justo,
q̃ aunq̃ el Principe me quiera,
mi desden le vencerà.
Cantan dentro, y prosiguen representando.
Music. Gozando de tu belleza
en sus albergues las aues,
vàn a aplaudir tu venida
a las copas de los sauces.
Fis. Pues ya assegura que el llega
a este sitio, de essas vozes
la armonia lisonjera,
à el, señora, es a quien toca
re-

© Biblioteca Nacional de España

replicar a essa respuesta,
y con èl podeis lograrla.
Y dadme agora licencia,
de que no me halle con vos:
Cielos! mucha es su dureza;
pero mas es la porfia
si el Principe dura en ella.

Sale Flerida al paño.

Fle. Aqui he visto a Sigismundo;
y por poder sin sospecha
hablarle, al Jardin he entrado.

Sale por otra parte Sigismundo.

Sig. No he visto a Flerida bella.
Fis Señor, aqui està Celaura;
escondido entre estas yedras
te assistire, llega a hablarla. *Vas.*
Sig. Cielos; yà fingir es fuerça,
y dicha que aqui no estè
Flerida a ver sus ofensas.
Sig. Por el temor con que vengo,
señora, a vuestra presencia,
me he valido del aviso
de essos acentos, que llegan
a tocar vuestros oidos,
sin la infeliz aspereza
del que adora sin ventura.
Cel. Mejor dirà vuestra Alteza
sinrazon, porque no cabe
lo demàs en su grandeza.
Fle. Cielos! que es esto que miro?
sin duda quiere de veras
a Celaura Sigismundo;
porque si a su amor fingiera
por Fisberto, lo lograra
estando el en su presencia,
mas no buscandola a solas.
Sig. Sinrazon quereis que sea
adorar vuestra hermosura?
Cel A estar solo os respondiera.
Sig. Aqui nadie nos escucha.
Fle. Cielos! mi desdicha es cierta.
Sig. De quien recelais señora?
Cel. Ya de nadie, que aunq̃ pueda
Fisberto oirlo, es en vano,
que lo que yo a el le dixera,
mi atencion se lo recate;
escucheme vuestra Alteza.
Yo, señor, tengo creido,
q̃ esse agrado que me muestra,
no es amor, sino concierto
de quien engañarle intenta;
pues si por el de Fisberto
cobrar su Corona espera;
y el lo assegura, este solo
es el medio de perderla.
Ser amor, es impossible;
porque quien avrà que crea
que por mi aya quien desprecie
de mi prima la belleza:
igualarme a su hermosura,
aun no cabe en la soberuia;
pues como puede pensar,
que la excede mi modestia.
Creer yo que a mi me quiere
siendo mi prima tan bella,
pudiera ser si pensara,
que era ciego vuestra Alteza.
Pero siendo tan discreto;
para que yo le creyera,
antes que el amor, auia
de fingirme la inocencia.
Si la luz de su discurso
me ocultara su cautela,
lo dudara, mas con tanta;
como he de creer que no vea,
aun siendo mio este Reyno,
que me amaua no creyera;
pues lo atribuyera entonces
à ambicion, y no a fineza.
Y aun siendo mio, a mi prima
no la hiziera competencia;
porque excede su hermosura,
lo que vale esta grandeza.
Despreciar vna Corona

© Biblioteca Nacional de España

por lograr vna bèlleza,
capricho es, q̃ aũque de pocos,
yà en fin de alguno se quenta.
Mas despreciar la hermosura,
y la Corona con ella,
para pensar que lo creo,
que indicio he dado de necia?
Pues porque parte es creible,
que por mi a mi prima dexa,
si en mi a su lado son menos
la hermosura, y la riqueza?
Para què piense que es dicha,
no soy tanto menos bella,
que me pueda atribuir
la ventura de la fea.
Luego, si es cierto que finge,
es preciso que esto sea
concierto de quien le engaña
con cautelosas promesas.
Porque si agora no casa
con Flerida vuestra Alteza,
la voluntad de su padre
le quita luego la herencia.
Y en fin, sea cierto, ò fingido,
para que tiempo no pierda
en su amor, ni en mi desden,
le aduierto, que su fineza,
si es cierto que son los Astros
quien la inclinacion gouierna,
esta tan lexos de mi,
como lo està de mi estrella.
Sig. Oid, escuchad, señora.
Cel. Mi resolucion es esta.
Sig. Contra el coraçon porfio,
porque Fisberto lo vea.
En fin a esso os resolueis?
Cel. Siempre he de ser vna mesma.
Sig. Pues yo tambien en amaros.
Cel. Pues que fin su amor intenta?
Sig. Adorar vuestro desden,
aunque a sus rigores muera.
Fle. Ha cruel! esto es fingido.
Cel. Es ablandar vna peña.
Sig. Lograrè yo mi dolor.
Cel. No me siga vuestra Alteza,
que serà desesperarme. *Vase.*
Sig. Tras vos mis ansias me lleuã.
Fle. Donde te lleuan traidor,
si a mi me matas con ellas.
Sig. Ay Cielos! señora aduierte,
que Fisberto entre essas yedras
està. *Fle.* Esso finges agora.
Sig. Tente por Dios, no te vea.
Fle. Yà sè que sois quien engañas
no busques otra cautela.
Sig. Valgame el Cielo! repara
que todo el secreto arriesgas;
detente por Dios Fisberto.
Sale al paño.
Fis. Señor, que es lo q̃ me ordenas
Sig. Has escuchado a Celaura?
Fis. No he podido aunq̃ quisiera.
Sig. Cielos, engañarle quiero;
porque a Flerida no vea,
y pueda hablarla despacio;
pues ya es menos su dureza.
Retirate, y del jardin
guarda tu propio la puerta
por si logro la ocasion.
Fis. Mucho te estimo las nueuas:
y la musica estarà
cantando, porque diuierta
a quien pudiere escucharte.
Sig. Si, bien dizes, vete apriessa.
Fis. Logra tu amor.
Sig. Esso intento.
Fis. Pues yo voy. *Vase.*
Sig. No te detengas.
Yà se và, señora, aguarda.
Fl. Que he de aguardar, si mi pena
ha visto aqui vn desengaño.
Sig. No salgas, por Dios, espera
a que se pierda de vista.
Fle. No serà sino a que pierda

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi fè la esperança, ingrato,
para que es esta cautela.
Sig. Pues q̃ quieres, si es forçoso
assegurarnos con ella
de todo vn pueblo enemigo
que nos tiene sin defensa:
pero yà puedes salir,
que agora a cantar comiençã.
Desde aqui comiença la Musica a cãtar à media voz, y poco a poco và sonando mas.
Fle. No rezelo yo el peligro
a que esse traidor me arriesga,
sino el que en tu falsedad
amenaça a mi sospecha.
Esto es fingir Sigismundo?
acompañar con la lengua
la ternura de los ojos,
es fingir, ò amar de veras?
El que finge, sus efectos,
quando a la boca los lleua,
ò su labio los desmaya,
ò su semblante los niega.
Mas seguirse la dulçura
a la voz, nunca es cautela;
que no puedes tu alcançar
mas que tu naturaleza.
Si este amor fuera fingido,
como pronunciar pudiera
las razones con tal alma,
quien sin alma las engendra?
Sigismundo, si a mi prima
adoras; porque me empeñas
a vna esperança aleuosa,
si has de dexarme con ella.
En que te ofende el cariño
de vna amorosa inocencia?
que quieres?
Sig. Tente, señora,
mira que me desesperas,
sabiendo tu que lo finjo,
el que finja bien condenas?
esso no es culpar mi amor,
sino acusar mi agudeza?
A mi tio el Rey de Vngria
he escrito, y Arsenio lleua
las cartas, en que le pido
armas para tu defensa.
Pues si yo a Eisberto engaño,
sufre señora, y espera,
que a que yo le engañe bien
mas gracias deues que quexas.
Fle. Como he de poder sufrillo,
si en el engaño que intentas,
primero que a su traicion
engañas a mi sospecha?
Sig. Con la fè de que te adoro
que es la mas fija defensa.
Fle. Pues si essa fè no es la mia,
como he de valerme della?
Sig. Tan fuera estoy yo de ti
que a mi te llamas agena?
no me tienes en tu pecho.
Fle. Pues quando yo aca te tenga,
bastan creditos mentales
contra vocales ofensas?
Sig. Si bastan, quãdo habla el labio
sin que el coraçon lo sepa.
Fle. Esso es lo que no se vè.
Sig. Esso es lo que ver deuieras.
Fle. Pues como puedo yo verlo?
Sig. Con la razon que lo niega.
Fle. Y si se engañan los ojos?
Sig. Desengañarlos con ella.
Fle. Tiene el alma los sentidos
primero que las potencias.
Sig. Pues si el dolor no entra dẽtro
poco ofende por defuera.
Fle. Como no entrar, Sigismũdo,
si hasta el alma me penetra.
Suena mas la Musica desde aqui.
Sig. Tente, señora, y repara,
que pues se escucha mas cerca
la Musica, deue de ser

que-

© Biblioteca Nacional de España

que aqui Fisberto se llega.
Fle. Sigismundo, yo estoy tal,
que ya nada me amedrenta:
sobre el temor de tu engaño,
que temor quieres que tenga?
Tu traycion me tira al alma,
Fisberto, el Reyno me arries-
quieres q̃ yo tema menos (ga:
al alma, que a la grandeza?
Yo no he de sufrir que finjas,
que es cosa dura que quieras,
que crea lo que no veo,
y lo que miro no crea.
En vn dolor tan sensible,
no es remedio de mi pena
tenerme oculto el aliuio,
y declarada la ofensa.
No has de fingir con Celaura,
ò pues me mata essa flecha,
donde se pierde la vida
pierdase todo con ella.
Suena mas.
Sig. Señora, por Dios que mires,
que ya se oye de mas cerca
la musica, y que Fisberto
te puede ver; vete apriessa,
que si es ostentar tu amor
con lo ayroso de la quexa,
solo porque no le arriesgues
te perdono que lo sientas.
Fler. Me has de dar antes palabra
de no hablarla mas, ni aũ ver-
Si. Esso dizes: como quieres, (la.
que se logre la cautela?
Fle. No puedes fingir retiros
nacidos de tu tristeza?
Sig. Y si ella me encuentra acaso?
Fle. Fingir silencio por quexa.
Sig. Pues co no han de creer mi a-
Fle. Esso, q̃ nunca le crean. (mor.
Suena yà toda la voz.
Sig. Señora, señora aduierte,
que yà presumo que llega:
vete por Dios
Fler. Y ansi quieres
dexarme?
Sig. No te detengas,
que yo te doy la palabra
de no hablar jamas con ella.
Fler. Esso si.
Sig. Pues a que aguardas?
Fle. Con esso me voy contenta.
Sig. Presto, q̃ arriesgas mi dicha,
Fle Mal aya amẽ quiẽ la arriesga.
Vase, y sale Fisberto.
Fisb. Cielos, que es esto q̃ miro!
Sig. Fisberto la viò, q̃ pena! (ño:
fingir me importa otro enga-
Cielos, ay mayor violencia,
que estoruarme la ventura!
Fi. señor, pues de quiẽ te quexas?
Sig. De Flerida, esta tirana,
que quando Celaura bella
de mis ruegos persuadida
hazerme fauor intenta,
me viene a estoruar la dicha;
y ha estado aqui tan soberuia,
que la obligo a retirarse.
Quedè yo solo con ella
tan irritado, que agora
la dezia que se fuera,
a no arriesgarme la dicha,
que consiguiò mi fineza.
Fisb Yo lo oì.
Sig. Pues mirad vos
si tiene razon mi quexa.
Fisb. Y mucha y viuen los cielos
que te has de casar con ella.
Si. Biẽ se ha emedado el peligro.
Fis. Pues, señor, aqui me espera,
que yo la he de entrar a hablar,
y sino puedo vencerla
a que permita tu amor,
ha de ser de otra manera,
y has

© Biblioteca Nacional de España

y has de lograr a Celaura.
Si. No, no Fisberto, antes y erras;
porque porfiarla en esso
es aumentar su dureza,
yà a mi mal; mas no faltaua,
q̃ hazer yo espalda a mi ofensa.
Sale Celaura al paño.
Cel. A Fisberto, y Sigismundo
he visto; y saber desea
mi cuidado, si este amor
entre los dos es cautela.
Fisb. Pues, señor, a mi poder
no ay ninguna resistencia,
toda Albania es de mi parte,
plebe, milicia, y nobleza.
Celaura tu amor repugna,
porque yo su esposo sea;
si con Flerida me caso,
es preciso que te quiera.
Para esto no ay remedio,
sino vsar de la violencia:
yo he preuenido esta noche,
que mi gente con cautela
saque a Flerida de Croya
para casarme con ella,
donde no aya quien lo impida,
con que tu amor se remedia.
Si. Cielos, que es esto q̃ escucho!
buen remedio de mi pena.
Cel. Ay de mi! su amor es cierto;
pero la traycion que intentan
es lo peor: a mi prima
voy a dar auiso della. *Vase.*
Fisb. Que te parece?
Sig. Ay de mi!
Viue Dios que sino fuera
perder a Flerida agora,
de puñaladas le diera,
aunque perdiera mil vidas;
mas la vengança discreta
es, lograrla con mi amor,
y aguardar tiẽpo en q̃ pueda.
Fisb. Yo, señor, voy a lograrlo.
Sig. Yo he de morir si lo intenta:
Pues, Fisberto, no es mejor
persuadirla, y conuencerla
con la razon?
Fisb. Pues no dizes,
que es aumentar su dureza?
Sig. Es verdad, mas este es medio
mas suaue que el que intẽtas,
de dos daños el menor:
deme el valor resistencia
para no perderlo todo.
Fisb. Pues yo entro a hablarla.
Sig. Esso prueba,
que es el medio mas decente.
Fi. A esso voy, aqui me espera. *Va*
Sig. Cielos, yo quedo sin alma,
y no ha de sufrir mi pena,
que a Flerida vaya a hablar,
sin que mis zelos lo vean. *Vase*
Sale Cantueso con montera calada, y muchas capas, y guantes de pellejos, y vn criado con vna calderilla de lumbre.
Cant. Dadme acà essa calderilla,
que yà el ayre yela aqui.
Cria. Que hazes, señor?
Cant. Vengo ansi
a esperar a Locindilla.
Cria. Ansi al terrero de dia
quereis ir?
Cant. Vengo a esperar,
y assi quiero calentar
vna esperança tan fria.
Cria. Al que essa esperãça alcãça,
basta el calor de su amor.
Cant. Yo tengo poco calor,
y me ahita essa esperança.
Cria. El sufrir esta inclemencia
por Lucinda, es fiel pretexto.
Cant. Pues pesia su alma, aquesto
es

© Biblioteca Nacional de España

es amor, ò penitencia.
Cri. El que su passion es fina
con essos rigores ama.
Can. Pues esse ayune à su dama,
y dese vna disciplina,
que no estorua al ser yo fiel
el venir acomodado,
ni vn galanteo es pecado
para padecer por el.
Cri. Te han de despreciar.
Can. Me rio.
Cri. Te dexaràn desayrado.
Can. Aũque quede despreciado
no pueden dexarme frio.
Cri. Ruido ay en los miradores.
Can. No traeis talego?
Saca vn talego.
Cri. Si;
Mas para que es este aqui?
Can. Para guardar los fauores,
que me haze Locinda a mi
dos mil desde que he venido,
y yo soy tan gran perdido,
que los dexo por ahi.
Sale Lucinda à vna ventana.
Luc. Yà Cantuesso en el terrero
està, gran risa me dà.
Cri. Yà ella en la ventana està.
Luc. Hazerle vna seña quiero.
Can. Señas me haze su fauor;
yo tambien mi lienço saco.
Cri. Muy puerco està.
Can. Esto es tabaco,
y haze prouecho al amor.
Luc. Que sucio, escondelde luego
que sois vn grande asqueroso.
Can. Es fauor este?
Cri. Famoso.
Can. Pues echadle en el talego:
quanto valdrà sin engaste?
Cri. Aunq̃ el precio justo ignoro,
vn fauor valdrà vn tesoro.
Can. Saca vna fè del contraste.
Cri. Possible es que tu lo ignoras?
Can. No he de venir al terrero
otra vez sin vn platero,
que conozca de fauores.
Luc. Como con tal preuencion
venis de capas cargado?
Can. Quiero venir arropado
por si sudo en el Sermon.
Luc. Teneis frio?
Can. Azia la hijada
suele darme esse dolor.
Luc. Sois vn asno.
Can. Este fauor
he de emplear en cebada.
Luc. Que vna musica me dè
por señas dezille quiero.
Hazele señas de tañer guitarra.
Cri. Por señas te habla.
Can. Esso espero,
que yo la responderè.
Cri. Pues si la entiendes, explica
esta seña que te ha hecho.
Can. Pienso que se rasca el pecho;
dize que mi amor la pica:
respondo porque lo note,
pues lo picado me empeña.
Haze señas de picar carne.
Cri. Que dizes con esta seña?
Can. Que yo estoy hecho gigote.
Cri. No vès que esso està profundo
Can. Cierto, q̃ ignorarlo es mẽgua
con saber vno esta lengua
puede andar por todo el mũdo
Luc. Dire por dexarle espuelas,
que a merendar me quiero ir.
Hazele señas de comer.
Can. Agora quiere dezir,
que tiene dolor de muelas;
pues responderla presumo
como se le ha de curar.
Cri. Que quieres significar?

Can.

© Biblioteca Nacional de España

Can. Que tome tabaco en humo.
Cri. Esta atento a la ventana.
Can. Yà respondo dende aqui.
Hazẽse muchas señas el vno, y el otro
Luc. Me aueis entendido? *Can.* Si.
Luc. Pues a Dios hasta mañana.
Cri. Brauamente tu amor labra;
mucha fineza te deue.
Can. Pues el demonio me lleue
si la he entendido palabra.
Entrad a desarroparme
en este quarto primero
de Flerida, que no quiero
al frio desabrigarme.
Cri. Con Celaura sale aqui.
Can. Huelgome de que me vean;
porque los que galantean
puedan aprender de mi.
Salen Flerida, y Celaura.
Fle. Celaura, la voz detèn,
hasta que solas estèmos.
Can. Quanto quereis q̃ apostemos
à que la parezco bien?
Fle. Que hazes aqui?
Can. Enamorar;
en el trage no lo vès.
Fle. Pues que trage es esse?
Can. Este es
trage de galantear.
Fle. Idos afuera. *Can.* Mirad
si ha dado lumbre.
Cri. Es torpeça
presumir que esso es fineza.
Ca. Alomenos no es frialdad. *Vase*
Fle. Prosigue agora Celaura,
pues estamos las dos solas.
Cel. Señora tu riesgo es grande.
Fle. Riesgo mio, de que forma?
Cel. La violencia de Fisberto
sacarte intenta de Croya
para casarse contigo
donde nadie se le oponga.
Esta noche es el peligro,
el tiene las armas todas
de Albania, el pueblo le sigue;
con que aunque tu valerosa
preuengas tu resistencia,
para su poder es poca:
mira, señora, el peligro,
y remediale de forma,
que no haga su tirania
la conueniencia forçosa.
Fle. Como forçosa? Celaura;
pues si essa traicion se logra,
no ay venenos? no ay cuchillos?
y a faltarme, no ay congojas
con que yo me dè la muerte
antes que esse riesgo corra?
Cel. Prima, aqui viene Fisberto;
pues yà su intento no ignoras,
preuen alguna cautela,
q̃ es la defensa mas prõpta. *Vase*
Fle. Cielos, en tanto peligro,
menos a mi amor le importa
desayrar vna fineza,
que auenturar su vitoria.
Engañar à este traidor
resueluo, que en tal çoçobra;
pues esto es fingir, y amar,
aqui su cautela importa.
Sale Fisberto, y Sigismundo tras el, quedandose al paño.
Sig. Aqui esta Flerida, Cielos!
valedme en esta congoxa,
que a morir vengo resuelto
si este traidor me ocasiona.
Fle. Fisberto, a que entrais aqui?
Fis. No vengo a pedir, señora,
el fauor de que no es digno
quien vuestra gracia no logra:
solo he venido à aduertiros,
que siendo de Albania toda
dueño mi braço, y pudiendo,
a pesar de quien lo estorua

ad-

© Biblioteca Nacional de España

adquirir con la violencia,
lo que el ruego no negocia,
vsar della no he querido,
sino que en vuestra memoria
alague mi sufrimiento,
lo que mi estrella os enoja;
y vos me pagais tan mal
esta atencion decorosa,
que añadis a los desprecios
los zelos que me prouocan.
Amor dora los delitos:
yo os he de estoruar, señora,
que de Sigismundo ya
aun no podais ver la sombra.
De mi poder he de vsar,
aunq̃ a mi atenciõ se oponga:
no estrañeis, pues, mi violẽcia,
si vos sois quien la ocasiona,
que el rendimiento deuido
a la deidad rigurosa,
los zelos tienen de amor
vn fuero que le deroga:
Y yà. *Fle.* Deteneos, Fisberto:
amor permiteme agora
lo que finje mi fineza,
por no auenturarla toda. *Apa.*
Vos dezis q̃ amais, Fisberto:
vos quereis el que enamora,
para obligar a su dama
la alaga, y no la prouoca.
El amor es vna dulce
correspondencia amorosa,
fundada en la simpatia,
que vn alma tiene con otra.
Quien no la tiene es su dama,
con su fee, su amor, sus obras,
lo que le niega el destino
èl a su estrella le compra.
Pues como quereis que cõpre
en vn pecho que os ignora,
lo amargo de esta violencia,
la dulçura desta gloria?
Quando yo ame a Sigismũdo,
si el quitarmele me enoja,
quanto le alejeis de mi
vuestra esperança empeora.
Porque si el deseo crece
la priuacion de essa forma,
quanto èl mas entra en mi pe-
mi enojo dèl os arroja. (cho,
Apartarle de mis ojos,
quando el està amando a otra,
es quitaros vos la medra,
que os da su fineza propria.
Pues si en èl veo vn desprecio,
y en vos vna tee amorosa,
al lado del que me dexa,
mas merece el que me adora.
Pues quãdo èl me està ofendiẽ
vuestro rigor q̃ negocia (do,
con quitarme a quien os haze
la fineza mas ayrosa.
Proseguid vos en quererme,
y para que os corresponda,
buscad medios q̃ me alaguen,
no violencias que me enojan:
y aunq̃ yo agora no os quiera,
perseuerad, que no ay hora
del tiempo, que no suceda
con diferencia a la otra.
Cielos! sin alma lo digo:
ay Sigismundo, perdona,
que para escusarte vn riesgo
habla sin alma la boca. *Apar.*
Sig. Cielos, q̃ es esto q̃ escucho!
muriendo estoy de congojas.
Fish. Corrido, señora, quedo,
de que en razon tan notoria
ayan errado mis zelos
lo q̃ a mi amor tanto importa.
Pero yo os doy la palabra
de que en mi amor se conozca
tal sufrimiento, que pueda
merecer essa Corona.

Fler.

© Biblioteca Nacional de España

Fler. Esso es ganar vna puerta.
Fisb. Y quanta ido, señora?
Fle. La de ser mas bien oido.
Fis. Pues si esso mi amor mejora,
no quiero mas esperança.
Fle. Mas con vna atencion sola,
que aueis de guardar secreto,
por escusar la çoçobra,
de Sigismundo lo digo.
Sig. Ay cielos! traycion notoria.
Fis. Serè imagen del silencio.
Fle. Pues idos, no causeis nota.
Fis. Ya todo serè obediencias. *Va.*
Fle. Essas son las que os importã.
Sig. Aguarda traydor, espera.
Fle. Cielos! pena rigurosa:
Adonde vas Sigismundo?
Sig. A publicar mi congoja:
a dezirle a esse traydor
la quexa que me ocasionas,
a matarle, o a morir,
aunque a su lado estè toda
la furia del mismo infierno,
que aunque và mi espada sola,
si a mi lado estan mis zelos,
mi parte es la ventajosa.
Fle. Sigismundo tente, mira.
Sig. Viue Dios, q̃ si me estoruas,
yo mismo me dè la muerte.
Fle. Si auerme oido te enoja,
tambien oiste tu riesgo,
para que agora conozcas
que lo fingi por ti mismo.
Sig. Fingido, y al irse agora
le encargas mucho el secreto?
Viuen los cielos que rompa
por todos mis enemigos,
q̃ pues mi muerte ocasionas,
la menos cruel elijo.
Sepa, pues, Albania toda
mi amor.
Sale Fisberto.
Fis. Que es esto, señor?
Sig. Y a mi vida nada importa:
esto es oponerme yo
a tu traycion.
Fler. Que congoja!
Fis. Y o traycio, que es lo q̃ dizes?
Fle. Valgame vn engaño agora.
Fisberto aqui, Sigismundo,
como a Celaura enamora,
passar quiso en mi presencia
a hablarla; y aunque perdona
mi desvio que la quiera,
no sufrirà que se ponga
a enamorarla a mis ojos,
viendo que no le reporta
mi atencion, dixe que tu
a Celaura firme adoras,
y tu desden es fingido,
y èl con su furia zelosa,
como ignora que es fingida,
contra essa traycion se enoja.
Sig. Yo no quiero.
Fler. Que dezis?
tendreis atencion tan poca,
que sobre no respetarme
querais desmentirme agora?
lo que yo he dicho a Fisberto
no es la verdad?
Sig. Si señora,
que mi vida importa menos,
que el no quedar vos ayrosa.
Fis. Como tu vida, señor;
pues yo quieres que me opõga
a tu amor, ni a tu deseo?
no vès que en el punto tocas
de la lealtad que te deuo?
Sig. Los zelos nada perdonan.
F. Pues no escuchas, q̃ es fingido?
Sig. Sino lo creyesse agora,
dudareis vos, que aunque aqui
lo impidiesse Albania toda
no vengara yo mis zelos?

Fisb.

© Biblioteca Nacional de España

Fisb. à vueſtras plantas hercicas
puſiera yo mi cabeça.
Sig. Yo la pondrè, y la perſona.
Vamos Fisberto a mi quarto.
Fiſ. Venid, Cielos! la vitoria
de mi amor yà eſtà ſegura,
ſi el tanto a Celaura adora. *Vaſe.*
Sig. No pienſes que voy ſeguro.
Fle. Vete Sigiſmundo agora,
no ocaſiones otro rieſgo.
Sig. Que mayor que eſta congoja.
Fle. Pues aũ dudas que es fingida?
Sig. Los zelos no oyen ſeñora.
Fle. Vete por Dios, y no arrieſgues
a mi amor otra çoçobra.
Sig. Anſi quieres que me vaya?
Fle. No ſabes que ſoy tu eſpoſa?
Sig. Si eſſo ſeñora es verdad,
mi vida ſera eſſa ſola.
Fle. Vete, pues, ſeñor.
Sig. No puedo. *Fle.* Que te para?
Sig. La congoja
de dexarte. *Fle.* Vete ya;
y a Dios, que ſi en eſſo tocas,
yo me entregarè al peligro
por huir de eſſa memoria. *Vaſe.*
Si. Yo harè lo miſmo, mas Cielos!
pues vn tirano lo eſtorua,
valgame el fingir, y amar,
haſta que a tus pies le ponga.

IORNADA TERCERA.

Salen Lucinda, y Cantueſo.

Luc. Eſſo es no tener primor,
ni ſer galan, ni ſaber
ſolicitar mi fauor.
Can. Valgate Dios por amor;
pues que mas tengo de hazer?
Luc. Deſvelarte por amar.
Can. Pues yo por no ſer ceuil
con velas me hago alumbrar;
mas ſi me hè de deſvelar,
deſde oy gaſtarè candil.
Luc. No es eſſo tonto.
Can. Pues que?
Luc. Quitarte el ſueño.
Can. Eſſo es ello.
Luc. Sabraslo hazer?
Can. No lo sè,
mas yo dormirè ſobre ello,
y luego reſponderè.
Luc. Ni he viſto fineça en ti,
ni vnos verſos que eſtimara
has eſcrito para mi.
Can. Verſos no? veslos aqui,
ſaluo el lugar a tu cara.
Luc. Verſos.
Can. A oirlos te anima,
que eſtàn hechos a conciencia.
Luc. Bien limados.
Saca vu papel que ha de leer.
Can. Y de eſtima;
porque la poſtrera lima
que les di era de Valencia.
Lee. Pintura que hizo vn amante
con muchiſsima çoçobra,
a ſu dama, Dios mediante;
y teniendola delante,
dize, comiença la obra.
En eſta Ciudad auia
vna dama muy hermoſa,
a quien vn quidan queria
de mala fiſolomia;
pero lo demàs gran coſa.
Su pelo, es como ninguno,
hecho en laços vn ouillo
con que el diablo caça à vno,
y ſu color es morcillo,
que tira à bayo cebruno.
Su frente al Sol comparada
de rayas con perfeccion,
como vn mapa dibujada,
es ancha, eſcrita, y preñada,

no

© Biblioteca Nacional de España

no puede ser mal melon.
Su ceja, aun no es vn manojo,
y tanto ver no se dexa
del mas dilatado antojo;
que aunque la tiren al ojo
no la daràn en la ceja.
Sus dos ojos son en pos
quatro luzes del teatro,
que en su cara puso Dios;
que ellos no son mas de dos,
pero dos, y dos, son quatro.
Su nariz de calambuco
sale a su boca al encuentro,
como que va a hazer vn truco,
y es al modo de almendruco,
mas no tiene almendras dẽtro.
Su boca en toda ocasion
puede ser contra venenos
del fuego de San Anton,
y es ansi como vn piñon
media vara mas, o menos.
Lo demàs hasta sus pies
se salta, y dellos le sobra
para hazer vn guardapies;
y este su retrato es,
puntual, fin de la obra.
Luc. Me has hecho mucho fauor,
que yo no soy tan hermosa,
ni tengo tanto primor.
Can. Valgame Dios, el Pintor
siempre añade alguna cosa.
Luc. El retrato es de estimar,
que es muy bueno.
Can. Y verdadero.
Luc. Y no me le quieres dar?
Can. Primero he de hazelle echar
en vn marquito de azero.
Luc. Y es tuyo el verso?
Can. Pues no;
si vn Poeta este romance
por dos pollas me vendiò.
Luc. Muy varato te le dio.
Can. Es, que le comprè de lance.
Luc. Y la Musica oluidada
que te pedi?
Can. Por tu vida,
que yà al jardin està dada.
Luc. Como?
Can. Alli quedò sembrada,
ya deue de estar nacida.
Luc. Pues si yo no lleguè a vella,
que siruiò?
Can. Alli està plantada.
Lu. Pues q̃ he de hazer yo cõ ella?
Can. Tu puedes ir a cogella,
seruirà para ensalada.
Luc. No, que tu me la has de dar.
Can. Pues por oy no puede ser,
porque està con gran pesar
Segismundo, y por lograr
Fisberto el darle plazer,
los Musicos ha embargado
porque le canten alli.
Luc. Tan triste esta?
Can. En esso ha dado;
y segun lo que he escuchado,
el con ellos viene aqui.
Lu. Pues yo me voy, que ya llega,
mas mi musica es forçosa. *Vase*
Can. Valame Dios, quiẽ lo niega,
traerè vna gaita gallega,
sino se hallare otra cosa.

Salen los Musicos cantando, y Fisberto con ellos.

Mus. A vn alma de amor herida,
diuertirle su rigor,
es aliuiarle el dolor;
pero quitarle la vida.
Fis. Cantad, por si se diuierte
con la musica su Alteza,
que el daño de su tristeza
es peligro de mi muerte.
Mus. Si la gloria de mi pena
es mayor que su tormento,

© Biblioteca Nacional de España

quien me aliuia el mal q̃ siento
a otro mayor me condena.
Nadie las llamas impida
en que acrisolò mi amor,
que es aliuiarme el dolor;
pero quitarme la vida.

Sale Sigismundo.

Sig. Bien los fingidos antojos
de mi pena me han valido;
pues cõ el mal que he fingido,
no doy a Flerida enojos:
y yà tengo auiso cierto
de que mi tio me embia
armas, y gente de Vngria
con que vencer a Fisberto:
ya el fingir sin mi fineza
poco tiempo ha de ofenderme;
y entre tanto ha de valerme
la escusa de mi tristeza.
Fis. Señor?
Sig. Amigo Fisberto.
Fis. Como te và de passion?
Sig. Tengo amigo el coraçon
de tristes sombras cubierto.
Fis. Yo esta musica traia
por si tu pena restaura.
Sig. Con el rigor de Celaura
crece mi melancolia.
Can. Quieres vna industria bella
para alegrarte, y vencer
su desden?
Sig. Pues que he de hazer?
Can. No mas de reirte della;
y veràs sino la humillas.
Sig. Pues como me he de reir
de quien me obliga a morir?
Can. Manda q̃ te haga cosquillas.
Fis. Señor, el que desconfia,
como pretende vencer,
habla, y ruega, y podrà ser
que la vença la porfia.
Sig. Esse es vn discurso ciego,
si mi pena en su crueldad
no encuentra con la piedad,
como la ha de hallar el ruego?
No me pidas que la vea;
sino ha de quererme oira;
dexadme a solas morir,
y que ella mi muerte crea.
Fis. Desesperarte no es Iuicio.
Can. Dexenle, quieren matalle:
ay cosa como quitalle
a vn hombre el morir cõ gusto.
Sig. Dexalda ser mi homicida.
Fis. El remedio no es mejor?
Can. Dexele morir señor,
que esso le ha de dar la vida.
Fis. Cantad, proseguid agora,
por si se diuierte assi.
Sig. No canteis, idos de aqui;
que a solas mi mal mejora.
Fis. Señor esso es entregarte
sin defensa a vn riesgo cierto.
Sig. Dexalos salir Fisberto,
que a solas tengo que hablarte.
Can. Señor, a mi me han pedido
vna musica tambien,
y me ha venido muy bien,
que tu la ayas despedido.
Sig. Lleuala pues.
Can. Es mi norte;
vamos.
1. *Mus.* Yà mandarnos puedes.
Can. Pero aduiertan sus mercedes
que esto và pagado el porte.
1. *Mus.* Nadie te pide interesses.
Can. Pues vamos luego a cantar,
que oy a Locinda he de dar
musica para dos meses. *Vanse.*
Fis. Yà estàs solo.
Sig. Yo he tenido
auiso de que ha embiado
por gente a Vngria el Senado,
y su Rey se la ha ofrecido.

Por

© Biblioteca Nacional de España

Por si viene esta milicia,
yo vn engaño hazer procuro;
con esto el riesgo asseguro
de que el tenga esta noticia.
Fis. Pues q̃ engaño hazer pretẽdes
Sig. Esso a mi industria lo fio.
Fis. Si el Rey de Vngria es tu tio,
para que del te defiendes?
no es mejor que tu le escriuas,
y en tu fauor le conuiertas?
Sig. No se si el consejo aciertas;
pues no pueden ser tan viuas
nuestras razones.
Fis. Yo quiero
la carta escriuir por ti.
Sig. Recado tienes alli,
haz vn borrador primero.
Fis. Esso intento, y de mi fia,
que yo le sepa mouer. *Vase.*
Sig. Cielos, esto es menester
contra tanta tirania.

Sale Flerida.

Fle. Con secreto aqui he esperado
la dicha que tengo yà:
solo Sigismundo està,
buena ocasion he logrado:
pues por ver si es con efecto
cierto el socorro de Vngria,
por aquesta galeria
le vengo à ver en secreto.
Sig. Que es lo que miro? ay de mi!
aqui entra Flerida, Cielos!
y no puedo darla auiso
de que nos oye Fisberto,
por tenerle cara a cara.
Fle. Sigismundo en tanto riesgo,
la ocasion de hallarte a solas
adiuino mi deseo.
Sig. Que es lo que dezis, señora?
Fisberto mira, y no puedo
auisarla: a que venis?
ò que intentais aqui adentro?
Fle. Esso dizes? pues no sabes,
que el detenido arroyuelo
crece el caudal cristalino
para correr mas violento.
No vès el monte que oculta
la ardiente llama en el centro,
que quanto mas oprimida,
brota mas alto el incendio?
Pues quando miras mi amor,
tan oprimido, y tan preso;
que admiras que exceda, y rõpa
la prision de su silencio?
si soy arroyo, y soy monte,
que en los ojos, y en el pecho,
vno de otro producido,
encubro el llanto, y el fuego.
Sig. Ay mas estraño peligro!
señora, vuestro respeto
atropellais sin razon;
pues quando sabeis que muero
fino amante de Celaura,
que en sus rigores padezco:
por no injuriar mi fineza,
ni llegar a ser grossero,
lo que os puedo responder,
serà, que yo no os entiendo.
Fle. Que es lo que dizes, señor?
pues como tu fè tan presto
desconoce?
Sig. Vlue Dios,
que ha de romper el secreto.
Que fè señora? la mia
no sabeis que tiene dueño?
si yo se la di à Celaura,
yà para nadie la tengo.
Fl. Ha ingrato! ha falso! ha tirano!
agora me dizes esso,
despues de auerme.
Sig. Ay tal pena!
todo lo escucha Fisberto.
Si sabeis que no soy mio,
de que nace el dolor vuestro?

© Biblioteca Nacional de España

Si nunca en mi aueis hallado
vn indicio de quereros;
en que està la ingratitud?
mejor el nombre merezco
de amante, firme, y leal;
pues el diuino sujeto
a quien di mi coraçon,
siempre constante venero.
Fle. Cielos, yo estoy sin sentido!
Sig. Pero yà sale Fisberto.
Sale Fisberto con la carta.
Fis. Ya señor, la carta he escrito.
Fle. Ay amor! que es lo que veo?
Fisberto nos escuchaua,
y el lo fingiò por el riesgo:
yo el secreto he auenturado.
Sig. Fisberto, segun entiendo,
Flerida aun no ha creido
lo que yo a Celaura quiero;
y pues vos lo sabeis bien,
asseguralda mi afecto:
y yo me voy por no ser
con su fineza grossero;
y en vuestra boca es noticia,
lo que en mi labio es desprecio:
y para que vos, señora,
sepais dèl mi pensamiento,
entended que os hablo ansi,
porque es testigo Fisberto. *Vase*
Fl. No es menester que el me diga
lo que yà vè mi despecho;
pues yo por dar mas razon
a la mucha que ya tengo,
sin amor, que en mi no cabe,
ni a essa passion rindo el pecho
la postrera diligencia
para con el, que es mi ruego,
he querido hazer, y agora
que despreciada la veo,
sin atender de mi tio
la voluntad, ni el precepto,
sabrè premiar al que es fino
castigando al desatento;
que ni Albania, ni el Senado,
podràn condenarme en ello;
pues no soy yo quien deroga
de mi tio el testamento.
Por emendar lo que errè
finjo este engaño. *Ap.*
Fis. Teneos,
señora, escuchad.
Fle. No estoy
agora para atenderos;
pero vos, sabed labrar *Vase.*
de mi enojo vuestro acierto.
Fis. Cielos! q̃ es esto que escucho?
fauorecerme tan presto
Flerida, con tal mudança?
aunque puede ser despecho
del mirarse despreciada
de Sigismundo, es excesso
que no cabe en el desden
con que trata mis desseos;
y entrar ella tan hallada
en su amor, diziendo afectos,
pensando que Sigismundo
estaua solo, aunque luego
el lo estrañò, tambien ella:
y es indicio manifiesto
de que ay aqui algun engaño
entre los dos encubierto.
Valgame el Cielo! si finge
Sigismundo, por concierto
de entrambos, q̃ ama a Celaura,
y disponen en secreto
asseguarse de mi;
que tambien se infiere aquesto
de la omission con que el sigue
de Celaura el galanteo;
pues tambien en su tristeza
puede entrar el fingimiento.
Muy vehemente es el indicio,
y estoy a notable riesgo,
si es cierto lo que presumo;
por-

© Biblioteca Nacional de España

porque aunque yo agora tẽgo
a toda Albania en mi mano,
quando no lo ignoran ellos,
pueden preuenirse a todo,
y no serme de prouecho
el poder; pues ignorando
su traycion, no la defiendo.
Cielos, preuenirme importa;
pero tan cauto, y atento,
que si es mi sospecha incierta
no malogre yo el trofeo,
que en Flerida voy logrando
con la ocasion de sus zelos.
Pero Sigismundo buelue:
la duda ayuda al ingenio,
y vna industria he discurrido
con que descubrir su intento.

Sale Sigismundo.

Sig. Fisberto, que te ha passado?
Fis. Loco estoy ya de contento:
Flerida, señor, aqui
claros fauores me ha hecho:
yà resuelue ser mi esposa.
Sig. Pues de q̃ infieres q̃ es cierto?
Fis. De que para assegurarme
en la ventura que espero,
me ha reuelado, que tu
a ella la has dicho en secreto,
que a Celaura el amor finjes,
para assegurar con esto
su mano con tu Corona;
pero yo, señor, bien veo,
que si tu acaso lo has dicho
es cautela de tu ingenio,
para engañar al Senado,
y que ella dudosa en esto
entrò a hablarte; mas hallando
tan declarado desprecio,
dize, que ha de ser mi esposa.
Sig. Que es lo q̃ dizes, Fisberto?
Fis. Ansi, señor, me lo ha dicho.
Sig. q̃ es lo q̃ he escuchado, cielos!
sin alma estoy, ay de mi!
ella no cayò en el riesgo
de que Fisberto me oia,
y la irritò mi desprecio:
o muger! que te mudaste
con tan leue fundamento.
Fis. Cielos! del rostro ha perdido
el color; sin duda es cierto
todo lo que he sospechado.
Sig. Es possible, aun no lo creo;
pero como he de dudallo?
fauorecer a Fisberto
bien pudiera ser fingido;
mas reuelar el secreto
de que pende todo el logro
de nuestro amor, y del Reyno;
como puede ser fingido?
ay de mi! que estoy muriendo.
Fis. Que es lo que dizes, señor?
Sig. No puedo creerlo, cielos!
pero si es cierto, es forçoso
declararme a todo riesgo,
y agora negarlo en duda,
es mas seguro consejo.
Fisberto, esse es vn engaño,
que si Flerida le ha hecho,
ella acaso sospechosa
de que mi amor es incierto,
de Celaura aconsejada,
sin duda lo avràn dispuesto,
para apurar mi verdad:
y porque sepas que es cierto,
yo publicarè en Palacio,
como esso es falso, y supuesto,
con condiciõ, que tu encubras,
que yo la noticia tengo,
de q̃ es ella quien lo ha dicho,
que aunque ofendido me veo;
pues mi amor desacredita,
es dama en fin, y no quiero,
que de mi pueda vna dama
pensar que yo la desmiento.

© Biblioteca Nacional de España

Fis. Valgame Dios! graue duda;
si aqui huuiera fingimiento,
en sabiendo Sigismundo
que estaua yà descubierto
le fingiera algun motiuo
para engañarme con ello;
mas negarle totalmente
contra vn testigo tan cierto,
como Flerida, es indicio
de que no es lo que sospecho;
pero no pudiera ser,
que èl cauteloso, y discreto
me presuma la intencion,
y lo niegue por el riesgo:
si puede ser, viue Dios,
que en gran confusion me veo.

Sig. Fisberto, vente conmigo,
que desde aqui hazer pretendo
demostracion de mi amor;
para desmentir con esto
su sospecha.

Fis. Esso es en vano,
si yo tu fineza creo;
antes, señor, te suplico,
que lo encubra tu silencio;
porque puede entender ella,
que yo su fauor ostento.

Sig. Yo harè lo que te importàre
al logro de tu deseo.

Fis. Pues yo voy a preuenir
para Flerida festejos
con que celebrar mi dicha.

Sig. Muy bien me parece.

Fis. Cielos!
yo voy a doblar la guarda,
y a estar preuenido al riesgo,
desde aqui no ha de dar passo
Sigismundo sin mis zelos. *Vase.*

Sig. Cielos!
ũ agora solo no quedara, (viẽto
para esparcir mis quexas por el
rebentara en el pecho
el dolor mio,
ò Flerida cruel! ò suerte abara:
ò esperança engañosa!
mas qual fue mas dichosa,
si todas las q̃ prosperas florecen
de su felicidad se desvanecen.
Pero Cielos! mi dolor,
ya con mas fuerça me aflije;
pues aqui Flerida sale.

Sale Flerida.

Fle. Aunque à Sigismundo mire
solo, a hablarle no me atreuo,
por si aqui alguno le assiste.

Sig. Adonde buelues, señora;
si es acaso a repetirles
la muerte a mis esperanças:
yà es en vano; pues no viuen:
si es a executar el golpe
de decreto tan terrible,
sentencia, y execucion
en amor no se distinguen.

Fle. Sin duda se oye Fisberto;
pues Sigismundo prosigue
en fingir quexas de mi;
y porque mas se a credite
he de proseguir mi engaño:
Sigismundo, si yo os quise,
y a Celaura persuadi
a estar en su intento firme;
fue por dudar vuestro amor;
mas sabiendo que ella rinde
a su desden vuestro pecho,
mi fe la esperança admite
de quien fino la merece,
y a mi afecto no os lo impida,
y de mi os quexais en vano.

Sig. Luego es cierto q̃ no finges;
y que yà a Fisberto quieres?

Fle. El quiere que lo confirme,
porque lo escucha Fisberto.
esso dudais? no os lo dize
mi enojo, y vuestro delito.

Què-

© Biblioteca Nacional de España

Querreis vos q̃ yo me obligue
a escucharte segunda vez,
que vuestro amor me publique
vn desprecio cara a cara?
Sig. Esso pensaste, es possible,
que al ver salir a Fisberto
mi intencion no conociste?
no viste que fue fingir?
porque el traidor no auerigue
de nuestro secreto amor,
las esperanças felizes:
y quando no lo creyeras
es tu amor tan poco firme,
que en èl tu imaginacion
su ligera forma imprime,
no aguardaras otro examen:
mi amor que siglos compite
no te mereciò siquiera,
ni aun la apelacion de oirle.
Fle. Cielos! quees esto q̃ escucho?
lo que Sigismundo dize,
no lo finge por Fisberto,
ni yo sè por quien lo finge.
Aqui quien puede escucharnos
no lo alcanço, ni es possible.
Sig. Bien claramente señora,
se infiere de aquestos fines,
que para darme esta muerte,
aquella vida me diste:
muera yo, y muera el traidor.
Fle. Ay Sigismundo, que dizes?
yo no te entiendo, ni alcanço
si te quexas, o si finjes,
quien nos mira, ò quiẽ nos oye
Si. No ay quiẽ oyga, ni quiẽ mire;
mas que yo mi desengaño,
y tu rigor mi amor triste.
Fle. Pues si nadie nos escucha;
Sigismundo, con que fines
finges desesperaciones?
Sig. Yo fingir, quando repites
que yà quieres a Fisberto.
Fle. Pues no vès que yo lo dixe
pensando que el nos oia?
ya que sè que el no te assiste,
publicare que soy tuya;
y harè que mi voz confirme,
lo que el alma del recata.
Sig. Señora, espera, que dizes?
pues como si esso confiessas,
aqui a Fisberto dixiste,
que yo finjo con Celaura;
y el secreto en que consiste
nuestra vida has reuelado.
Fle. Yo? pues tu has de persuadirte
a que en mi atencion cupiera
vn yerro tan impossible?
Sig. Ay Flerida, si esso es cierto,
yà mi amor perdon te pide;
mas es peor el empeño.
Fle. Porque?
Sig. Porque si tu dizes
que no le has dicho el secreto,
el me lo mintiò, y se sigue,
que su traicion lo sospecha;
con que es fuerça preuenirme
al peligro de la vida.
Fle. Ay de la mia infelize!
que es lo que dizes?
Sig. Señora,
que al instante te retires,
que yà es euidente el riesgo.
Fle. Con tal duda me despides?
no es mejor que te assegures
con la ausencia?
Sig. Esso permites?
Fle. Pues que has de hazer?
Sig. Vete agora,
que a la noche en los jardines
te irè yo à hablar por sus rexas,
quando el silencio nos libre
de enemigo tan despierto.
Fle. Y que remedio coliges?
Sig. Alli le discurrirèmos.

© Biblioteca Nacional de España

Fle. El Cielo le determine.
Sig. Su piedad ha de ampararnos.
Fle. Que rigor!
Sig. No le anticipes.
Fle. Esso temo. *Sig.* Pues a Dios.
Fle. Amor, pues es Dios, te guie.
Sig. Y a los dos dexe lograr
esta esperança feliz. *Vanse.*
Salen Cantueso, el criado, y Musicos.
Can. Aqui auemos de cantar.
Cri. En el jardin, no lo entiendo.
Can. Si Locinda està durmiendo,
no la quiero despertar.
Cantad aqui, que esto sobra,
aunq̃ ella no ha de escuchallo;
que mas fineza es cantallo,
sin hazella mala obra.
Mus. Mayo se ha buelto Diziembre,
en competencias de Abril,
visten clabeles los campos,
calçan los prados jazmin.
Can. A quesso es cantar chufetas;
pues que tiene que ver esso,
con Locinda, y con Cantueso?
Cri. Pues no ves que los Poetas
por estas alegorias
sus cosas dan a entender.
Can. Pus Locinda no es muger
que me pide gullorias;
que metan su nombre pido.
Cri. En la copla que passò
no puede ser. *Can.* Como no?
velo aqui muy bien metido,
Mayo se ha buelto Locinda,
en competencias de Abril,
viste cantuessos el campo,
que bien los puede vestir.
Cri. No saben essos primores
los musicos, ni es su genio.
Can. Pues sino tienen ingenio,
quien los mete en ser cantores.
Cri. De la voz basta el primor.
Can. Canten, mas es cosa fea,
y el que no sabe, no sea
Musico, sino Dotor.
Mus. Mas que mucho si Lucinda
saliò a los campos gentil,
que reconozcan las flores
recatos del faldellin.
Cri. No es esta copla muy linda?
Can. Esta tiene gran sentido.
Cri Pues como la has entendido?
Can. Quiere dezir, que Locinda,
quando era gentil en fin,
era muy loca, y muy vana;
pero dempues q̃ es Christiana,
no se pone faldellin.
Cri. Con grandissimo primor
lo has sabido discurrir.
Can. Pues de algo me ha de seruir
auer sido caçador.
Cri. Proseguiran?
Can. Id cantando
azia dentro sin parar;
que yo por galantear
me quedo aqui passeando.
Mus. Las mas encumbradas flores
despreciando su matiz,
no aspiran a ser estrellas;
pero a ser coturnos si. *Vanse.*
Can. Hazer finezas tan tiernas
brio a los passos inflama,
el dar musica a su dama,
le haze a vn hõbre buenas piernas;
mas si distinguirlo puedo,
alli vnos bultos estàn,
y para andar mas galan,
aqui importa tener miedo.
Salen Lisardo, y Fisberto.
Lis. Yà la guarda està doblada,
y al rezelo preuenida.
Fis. Esso me importa la vida;
pues la tengo auenturada;
y agora me han auisado

que

© Biblioteca Nacional de España

que entrò el Principe al jardin,
à ver si alcançò su fin,
viene atento mi cuidado.
Lis. Mira que vn hombre està aqui
Fis. Quien es intento saber;
irèle a reconocer.
Can. Esto es hecho, el viene a mi.
Fis. Quien và, quien es?
Can. Bien por Dios,
Fis. Quien es quien và?
Can. Esso es parola,
pregunte vna cosa sola;
que yo no respondo a dos.
Fis. Quien es? *Can.* Yo.
Fis. Diga su nombre.
Can. Yà con mi voz no le auiso.
Fis. Como si habla tan sumiso.
Can, Flerida, vestida de hombre.
Fis. Viue Dios.
Can. Tener de ahi.
Fis. Que miro? no eres Cantueso?
Can. Tabien tẽgo vn poco de esso.
Fis. Ven acà, que hazes aqui?
Can. Flerida me diò poder
para que yo respondiera
por ella, hasta que boluiera.
Fis. Luego ella aqui ha de boluer?
Can. Pues no, si aqui me dexo;
esperalda vos por mi,
que yo os substituyo aqui
el poder que ella me diò.
Quedese aqui este menguado,
porque sea tan curioso. *Vase.*
Fis. Cielos! ya es mas sospechoso,
q̃ el Principe aqui aya entrado,
recatatme es conueniente;
que si es cierto mi rezelo,
no ha de salir del jardin
sin assegurar mi riesgo:
Lisardo està con cuidado.
Lis. Pendiente estoy de tu aliẽto.
Fis. Junto a estas rejas me encubro.

Sale Sigismundo al paño.

Sig. Gẽte he visto, y no me atreuo
a salir destas retamas;
pues en la carta de Arsenio,
que yà Flerida ha leido,
por albricias del sucesso,
dize, que a vista de Croya
llega esta noche, y yo espero
conferir con ella el modo
de salir, sin dar rezelo
a Fisberto, que si el huye,
es muy dilatado empeño
el de restaurar mi Estado,
y muy breue si le prendo.
Y pues de lo que he fingido
llegò yà el plaço postrero,
no he de arriesgar en vn hora
cuidados de tanto tiempo.

Sale Flerida à la reja.

Fle. Aun no he visto à Sigismũdo;
con gozo, y temor le espero
de ver tan cerca el socorro,
y tan contingente el riesgo;
pero èl sin duda esta aqui.
Sigismundo?
Fis. Que es aquesto?
Flerida es esta que harè?
pero fingiendo secreto
me puede encubrir la voz.
Yo soy señora.
Sig. Que veo?
à aquella reja està vn hombre.
Fle. Gran ventura, amado dueño;
ha sido el venir de Vngria
nuestro socorro tan presto;
y pues tu con el te ofreces
a sujetar a Fisberto,
para ser a menos costa:
prenderle importa primero,
y para lograrlo, es bien
que esta noche con silencio
salgas de aqui en dos cauallos,
que

© Biblioteca Nacional de España

que yà preuenidos tengo;
nada falta a tu valor,
pues ya el Senado ha resuelto
darte el baston, y el laurel:
sacame por Dios del miedo
de que finjas con Celaura
lo que me cuesta vn tormento.
Fis. Cielos! yo he sido dichoso:
con esto he vencido el riesgo.
Sig. Que Flerida esta a la reja,
y habla con otro, sospecho:
en tal caso no ay peligro,
q̃ con mi amor todo es menos.
Fle. Sigismundo, àzia esta parte
passos parece que siento;
yo me retiro de aqui
por no arriesgar el secreto. *Vase*
Sig. Viuen los cielos que es ella,
y habla por mi, al q̃ encubierto
esta vsurpando mi nombre,
reconocerle pretendo.
Fis. Lisardo.
Lis. Señor, que mandas? (bertò.
Sig. Que escucho! aqueste es Fis-
Fis. De gran peligro he salido.
Lis. Como?
Fis. Cierto es mi rezelo:
Flerida por Sigismundo
me tuuo; y todo el secreto
de su amor me ha reuelado,
mas la preuenciõ q̃ han hecho
toda se hà de malograr,
si yo a Sigismũndo prendo.
El està en este jardin,
y de aqui, viuen los cielos,
pues la guarda està doblada
no ha de escapar muerto, ò pre
Si. Ay de mi! ò cruel fortuna! (so.
ay mas infeliz sucesso!
Flerida por èl me tuuo;
pues como se pudo, cielos,
equiuocar mi desgracia
con la dicha de Fisberto.
Yà todo esto esta perdido,
y aqui el vltimo remedio
ha de ser morir matando.
Lis. Señor, alli vn hombre veo.
Fis. Si es el llamaràs la guarda,
yo harè conocerle; llego:
quien và? *Sig.* Cielos! al valor
le de la mano al ingenio,
y valgame la agudeza
para salir deste aprieto;
que pues no me ha conocido,
mudando la voz, bien puedo
fingirme otro, y engañarle
con lo que yà sabe èl mesmo.
Fis. Quien và? no responde?
Sig. Amigos.
Fisb. Quien son amigos?
Sig. Arlenio.
Fis. Quien lo pregunta?
Sig. Esso ignoras:
no conoces, yo soy Celio,
que Sigismundo me embia
a auisarte, de que luego
salgas de aqueste jardin;
porq̃ ha entrado en èl Fisberto,
y està rezeloso ya,
y se auentura su intento,
si sabe que hemos venido
con la gente que traemos.
Fis. Cielos, que es esto q̃ escucho!
fingirè para sabello;
Pues donde el Principe està?
Sig. Viẽdo q̃ entrò aqui Fisberto
por el quarto de su prima,
se assegurò deste riesgo,
y està en la puerta del Parque,
donde te espera en secreto
con cauallos preuenidos;
porque os vais a juntar luego
con la gente; y le podais
prender sin peligro.

© Biblioteca Nacional de España

Fis. Cielos!
si el escapa soy perdido:
con toda la guarda luego
le voy a cortar el passo,
que mi vida guarde el Cielo;
pues me ha logrado este auiso,
di que yà voy al momento.
Lisardo vente conmigo,
q̃ mi vida esta en ir presto. *Vanse*
Sig. Engañarle me ha valido
con su mismo pensamiento,
aora a mi valor le importan
la presteza, y el silencio:
fortuna, pues me has librado
de tan euidente riesgo;
si me has valido en lo mas,
no me faltes en lo menos.
Tocan vn clarin.
Mas Cielos! esta es la seña
de la venida de Arsenio;
por el quarto de mi prima
sin peligro salir puedo:
Agora traidor veràs
postrado tu atreuimiento. *Vase*

Salen los dos.

Fis. Lisardo, tarde pienso que he llegado,
sin duda Sigismundo se ha escapado;
y de Croya es preciso que me ausente,
antes que llegar pueda con su gente.
Lis. Fuerça es señor, si fue el auiso cierto,
que el aun en Palacio este encubierto;
porque estando la guarda preuenida,
por donde ha de auer hecho la salida?
Fis. Pues tu Lisardo, por aquesta puerta
entra con vna esquadra, por si es cierta
tu sospecha; y prendelde, ò dalde muerte
si le encontrares.
Lis. Voy a obedecerte. *Vase.*
Fis. Cielos! que yo su engaño aya ignorado,
o coraçon humano, fabricado
de la luz de los ojos tan distante,
que pienso que sin ti viue el semblante:
Dentro.
Muera Fisberto, Sigismundo viua.
Fis. Ha fortuna cruel, y vengatiua!
esta voz es sin duda mi sentencia;
pues si han llegado estoy sin resistencia,
Cielos, que harè?
Salè Lisardo.
Lis. Ay, señor, desdicha fuerte:
yà aun huir no podemos de la muerte;
toda tu guarda queda degollada.
Fis. Que es lo que dizes? ha fortuna ayrada!

no

© Biblioteca Nacional de España

no podemos huir?

Lis. Vàs arriesgado,
porque por todas partes te han cercado.

Dentro Sigismundo.

Azia aqui està el trador, matalde.

Tod. Muera.

Sale Sigismundo.

Sig. Tened, no le ofendais, salios afuera.

Ars. Piedad de su traicion tienes agora?

Sig. Idos todos, Arsenio haz lo que digo;
que ansi pretendo su mayor castigo:
nadie me assista; y tu guarda essa puerta.

Ars. Cielos! que es lo que el Principe concierta. *Vase.*

Sig. Fisberto, solos estamos;
yo no pretendo vengarme
de tu traciõ, que antes quiero
satisfazer mi desaire.
Yo adorè a Flerida siempre,
y viendote de ella amante,
y que tu poder tirano
me negaua el vassallage.
No siendo contra el poder
todo mi valor bastante,
fingi, y sufri las injurias
de que tu suyo te aclames.
Si tu valor corresponde
a la deuda de tu sangre,
y a Flerida quieres, saca
de mi coraçon su imagen;
y en el riesgo de arreuerte
a tu señor, no repares,
que yo te absueluo el delito
por la gloria del examen.
Si eres su amante, la espada
tu amor, ò tus zelos saquen,
que yo no soy Sigismundo,
sino de Flerida amante.

Fis. Tente, señor, que el respeto
que en ti no vi, ciego, y facil,
de vna passion arrastrado,
de que tantos yerros nacen,
quanto mas tu le renuncias,
mayor decoro te añade;
porque le dè a mi delito
mas assombro tu sembl ant e:
no me rindo a tu poder,
sino al valor, y esto baste
para alcançar tu perdon;
pues si es de tu braço esmalte,
no quiero echarme a tus pies
vencido, sino cobarde.

Sig. Tente,
que essa accion no es mia;
mas aqui Flerida sale
con Celaura.

Salen las damas, y todos.

Cel. Aqui señora
està el Principe.

Fle. Al mirarle
el alma en los braços lleuo.

Sig Antes, señora, que alcance
mi ventura esse trofeo,
Celaura se desagrauie:
a sus pies està Fisberto;
y pues fue suyo el desayre,
ella es dueño de su vida.

Fis. Señora,
si tus piedades
se obligan de que confiesse,

que

© Biblioteca Nacional de España

que el dexarte yo ignorante,
fue porque no te merezco;
la vida en culpa tan graue
de ti espero solamente.
Cel. Si es el juez mi dictamen,
yo os la doy.
Fis. Mas no la tengo
sin tu mano que la enlace.
Cel. Todo a vn tiempo lo perdona
la que llega a perdonarte:
tambien te la doy.
Sig. Agora
llegaràs tu a coronarme
con tus braços de fauores.
Fle. Dulce fin a tantos males.
Can. Oygan, aguarden, señores,
porque esto mejor acabe,
a mi me dan a Locinda
con titulo en mis lugares
de varon de mi muger:
con lo qual, y Dios delante,
y vn vitor, si le ay a mano,
se acaba esto en Dios os guardè
F I N.

LA GRAN COMEDIA DEL MEIOR PADRE DE POBRES.

DE DON PEDRO CALDERON.

Personas que hablan en ella.

S. Iuan de Dios.
D. Martin Antonio.
Pepino lacayo.
Doña Ines dama.
D. Iuan su hermano.
Zarandaja criada.
Nuestra Señora.
D. Luis Hurtado.
Doña Iuana Ossorio.
Iuan de Velasco viejo.
Vn Capitan.
Soldados, y marineros.
Criados, y criadas.
Pobres diferentes.
Vn Angel. Musicos.

Sale S. Iuan de Dios de soldado con botas, y espuelas, ensangrentada la cabeça, baxando de la eminencia de vn risco.

S. Iu. Fugitiuo corzel, sañuda fiera,
cuyo indomito ardor, cuya carrera,
aun mas que se desboca,
segundo alado bruto te prouoca.

Po-

© Biblioteca Nacional de España